

**PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN IMPERFECTA: UNA REFLEXIÓN DE LA
COMUNICACIÓN PARTICIPATIVA EN LÍDERES JÓVENES DE VITERBO,
CALDAS.**

**ANGIE ALEJANDRA GARCÍA GÓMEZ, MARÍA CAMILA MOLINA RODRIGUEZ,
TATIANA LORENA MARTÍNEZ GALVIS**

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL PARA LA PAZ
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS
BOGOTÁ D.C.**

2020

**PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN IMPERFECTA: UNA REFLEXIÓN DE LA
COMUNICACIÓN PARTICIPATIVA EN LÍDERES JÓVENES DE VITERBO,
CALDAS.**

**ANGIE ALEJANDRA GARCÍA GÓMEZ, MARÍA CAMILA MOLINA RODRIGUEZ,
TATIANA LORENA MARTÍNEZ GALVIS**

Trabajo de grado para optar al título de comunicador(a) social

Asesora

SANDRA XIMENA GALLEGU GALVIS

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL PARA LA PAZ
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS
BOGOTÁ D.C.**

2020

AGRADECIMIENTOS

Esta labor investigativa se debe a la comunidad de Viterbo, un pequeño rincón cafetero mezclado con las maravillas del valle, una comunidad de la que queda mucho más por aprender, una cuna de niñas, niños y jóvenes que son ejemplo de entereza y determinación de la cual lamentamos no haber compartido muchas más experiencias y saberes, pues las circunstancias del contexto lo hicieron imposible; no obstante, son las enseñanzas de estos jóvenes las que alimentaron e hicieron posible realizar la investigación.

Agradecemos al Colegio La Milagrosa y a la Institución Educativa el Socorro por abrirnos las puertas, permitirnos interactuar y conocer a la comunidad estudiantil de ambas instituciones; a Wilson Escobar quien nos permitió en su momento como coordinador de participación de niñas, niños, jóvenes, ancianos y juntas de acción comunal (JAC) el contacto y la interacción con la alcaldía 2016-2019 y con actores claves.

A cada líder juvenil, a Isaac Marín y a su familia por recibirnos con afabilidad a las cámaras y a nosotras en su casa; al representante Víctor Pérez y contralor John de la Milagrosa por la acogida y habernos acercado a las problemáticas internas y a sus intereses futuristas, a Laura Betancourt por compartir su liderazgo, visión medioambiental y la perspectiva política de la vida por las calles de Viterbo. A Ximena, David, Kate, María Fernanda y tantos más jóvenes que nos contaron de su experiencia de soñar, participar y transformar.

Agradecemos de antemano a nuestras familias por el apoyo, por cuidar cada desvelo, por creer en nuestras ideas y propuestas.

A la profesora Beatriz Enciso, Daniela Mejía y Ricardo Guerra por haber acompañado este proceso y discutido muchas de las premisas e ideas que construyen este estudio.

A nuestra estimada tutora, por la confianza, por la sabiduría y sobre todo por la escucha, este último recurso vital en la comunicación nos permitió atender a las necesidades y principios de la comunidad y la academia que nos lleva hoy a sentirnos tranquilas como comunicadoras para entregar los resultados de esta investigación.

Tabla de contenido

1.	Introducción.....	5
2.	Delimitación del ejercicio de investigación.....	6
2.1.	Problema.....	6
2.2.	Justificación.....	19
2.3.	Objetivos.....	22
2.3.1.	Objetivo general	22
2.3.2.	Objetivos específicos.....	22
3.	Marco Referencial.....	23
4.	Marco Metodológico.....	32
4.1.	Análisis de la información.....	40
4.2.	Resultados.....	68
5.	Conclusiones y recomendaciones.....	79
6.	Bibliografía.....	90
7.	Anexos.....	97

Procesos de transformación imperfecta: una reflexión de la comunicación participativa en líderes jóvenes de Viterbo, Caldas

1. INTRODUCCIÓN

La investigación *Procesos de transformación imperfecta: una reflexión de la comunicación participativa en líderes jóvenes de Viterbo, Caldas* resalta los procesos de participación que tienen lugar en la plataforma juvenil donde el joven toma un rol activo en el desarrollo del municipio, a la par que fortalece la capacidad reflexiva del mismo al ser consciente del poder que tiene la acción y el sentido que le dota a la misma, a fin de transformar la condiciones de su entorno en la promulgación de unas mejores oportunidades que les permita cambiar su realidad. Es así que la investigación se propone resignificar las experiencias de comunicación participativa que surgen del proyecto municipal hacia una apuesta a la sana convivencia, centrando el foco de interés en los procesos dialógicos y la interacción del joven con sus pares y los demás actores e instituciones sociales, donde la praxis es analizada desde la acción dialógica de Freire y el empoderamiento pacifista de Muñoz.

Por consiguiente la investigación acoge un enfoque crítico-social y método etnográfico que permite dar una lectura descriptiva e interpretativa de la realidad y de la cotidianidad de los habitantes, resaltando los saberes comunitarios que dan sentido a la praxis y al contexto observable. Como resultado se identificaron procesos comunicativos de transmisión cultural, participación y cooperación productiva, como iniciativas de cambio y transformación, que en

últimas va más allá de lo que se ha planteado la institucionalidad para crear escenarios de diálogo y acción, que terminan por resignificar los sentidos de participación y paz, vinculando la promoción de unas prácticas pacíficas sobre la capacidad de ser consciente de sí y de los otros como un valor humanizador, donde la comunicación participativa está en función de continuar con la apuesta de paz imperfecta.

2. Delimitación del problema

2.1 Problema

El contexto que ha caracterizado a Colombia en los últimos 20 años se vincula con los escenarios de paz y cambio, esto a nivel sociopolítico, en vista de que el país ha buscado y ha tratado materializar la instauración del diálogo como una salida pacífica al conflicto entre el gobierno y grupos armados al margen de la ley (Barreto, 2016). Sumado a ello, los procesos cívicos y de incidencia por parte de los ciudadanos se han convertido en un factor estimulante a fin de restaurar y cambiar el orden social violento, más aún en un país como Colombia, donde en particular, ha sido evidente la fuerza del activismo juvenil que cobra importancia dado que “la participación social constituye una dimensión clave de la inclusión de los jóvenes en la sociedad... pues expresan tanto sus posibilidades como sus deseos en la construcción de un futuro compartido” (Hopenhayn, 2004, p. 11). Tales sentidos e interacciones con las que buscan alterar prácticas y creencias, ejercer presión, aparecer y transformar desde lo cotidiano, aporta a la <construcción de paz>, sobre todo, desde una cultura que se crea a partir de un tejido social propositivo y dialógico, como lo asegura Fisas (1998).

Es así como en Colombia, se han desarrollado múltiples experiencias juveniles que propician escenarios de diálogo para la construcción de territorios de paz, una de ellas conocida como Coordinadora Local de Medios Alternativos. Antecedente de estudio clave, que como experiencia está en la búsqueda de pensamiento crítico y de otras prácticas por parte de las juventudes, respondiendo de manera creativa y participativa a necesidades de su contexto.

Resistencias estéticas y políticas: experiencias de comunicación alternativa de Botero, P., Villarreal, E., Santacoloma, J. & Valencia, C. (2011) documenta las prácticas de coordinadora local y el impacto de las diferentes acciones comunicativas tales como: (1) *Fanzine Alter_ando*, el cual busca difundir las reflexiones sobre eventos que la coordinadora organizaba o sobre problemáticas de índole ambiental, político, social, etc.; (2) *Propuesta Libertaria Popular: una iniciativa de Educación Popular*, consta de actividades pedagógicas para potenciar la discusión y diálogo mediante el arte, la música, el cine, actividades, que recibieron la ayuda de diferentes Casas de la Cultura en Manizales; (3) *Otra Colombia en la escena*, son puestas teatrales públicas que vinculan el punk y el performance para exponer la necesidades que tenían los jóvenes por hacer una comunicación disidente, es decir, hacer resistencia a los medios y herramientas tradicionales que informaban a las personas, con el fin de impactar esferas cotidianas.

En este punto, hay que mencionar que comúnmente las experiencias de comunicación participativa se relacionan con expresiones de impacto en medios radiales, impresos u otro; sin embargo, la presente investigación entiende una comunicación participativa que incide en esferas cotidianas de las comunidades juveniles, donde el asunto por estudiar se centre en los procesos

de participación que origina el joven desde lo político, ambiental, deportivo o cultural y que contribuya al empoderamiento pacifista.

En consonancia con lo anterior, el estudio de Pabón (2013) *Los colectivos juveniles como formas participativas de construcción de ciudadanía activa* tiene un interés por los contextos, formas y conceptos de la participación juvenil **en los colectivos**, indagación que es conveniente para esta discusión en vista de que identifica y plantea de manera muy detallada los escenarios de interacción de los grupos juveniles que trascienden a otras formas de organización en la actualidad, en especial porque otorga especial importancia a cómo a través de nuevos mecanismos de interacción (el discurso, sentidos de pertenencia o coordinación) se determinan otras maneras de comunicación participativa mucho más autónomas, abiertas, horizontales y alternativas que determinan la consolidación de la participación juvenil, y en la actualidad esto suscita unas interacciones activas como ciudadanos, es decir, agentes que más allá de tener derechos y cumplir con deberes, están inmersos en la “una labor dinámica de construcción conjunta” (p.178) e incluyen en su cotidianidad las metas sociales como proyecto de vida.

El autor analiza en su diversidad el campo de acciones legítimas que protagonizan los jóvenes desde la participación, y concuerda con Rossana Reguillo (citado en Pabón, 2013) que falta estudiar las diversas expresiones juveniles, como objeto de estudio, para no dejar la aseveración simplista y generalizada de que hoy en día los jóvenes son apáticos al sistema político, sin considerar la falla estructural misma del sistema educativo y la falta de otros valores de formación como lo señala el autor. Finalmente, la investigación arroja que se deben considerar

las distintas manifestaciones juveniles que surgen a partir de sentimientos, formas e intenciones de participar, en el marco de las realidades juveniles latinoamericanas.

Por otra parte, el estudio *Prácticas de participación política juvenil desde las cuales los y las jóvenes construyen ciudadanías en la ciudad de Medellín* de Garcés y Acosta (2010) surge de haber generado una ruta metodológica de acuerdo a la revisión de producción bibliográfica a partir de la cual construyeron un estado del arte que explora las modalidades de participación. La investigación aporta nociones acerca de entender que “la concepción del poder que interesa a ellos y a ellas- a los jóvenes- es aquella que se construye en colectivo que supone relaciones de horizontalidad entre sus miembros” (p, 17) esto para reflexionar cómo las lógicas de participación se tejen desde redes simbólicas, acogiendo el concepto de Jose Manuel Valenzuela (citado en Garcés & Acosta, 2010) quien las interpreta como “formas de identificación en las cuales los jóvenes participan en la conformidad del sentido de la red” (p.29)

De aquel estado del arte, la investigación rescata el primer ámbito que evoca los mecanismos de democracia directa, aquellos contemplados en la constitución y la ley (toma como ejemplo los consejos municipales) que generan procesos de liderazgo pues se asumen unas iniciativas conjuntas que son transmitidas y discutidas en la instancia pública.

Adicionalmente, se considera el ámbito deportivo como un “referente potente no solo por congrega a los jóvenes, sino también por constituirse en un escenario de encuentro y por ende, de sociabilidad” (p. 28) de igual forma otros ámbitos como el arte, la música y la cultura, en vista de que participar desde estas esferas se concibe como un hecho político, dado que: le permite al joven visibilización, reconocimiento y legitimidad como actor activo.

En el caso de *niños, niñas y adolescentes constructoras y constructores de paz* que tiene lugar en diversos colegios de la ciudad de Manizales, este proyecto exalta las capacidades de los jóvenes que les permite intervenir en sus contextos más cercanos como actores vitales en la resolución de conflictos a partir de incentivar en estos, la formación de subjetividades políticas y la capacidad de “pensar por sí mismo sin desconocer la diferencia que permite al ser humano construir el devenir reconociendo la existencia del otro, la otra y lo otro creando y disponiendo, en la práctica, los principios que orientan la vida” (Alvarado, Sanceloma & Loaiza, 2011, p.141),

En consonancia, Alvarado, Sanceloma & Loaiza (2011) resaltan que es el reconocimiento del otro lo que permite pensar en colectivo, pues “la experiencia misma se convierte en un acontecimiento detonante del sujeto político” (p.151) y a su vez le permite identificar cuales son los factores de riesgo dentro del propio ambiente que desencadenan situaciones de conflicto, fundamental para no concebir la paz como algo general e inalcanzable, sino que a medida que desarrollan su capacidad de autogestión logran ver en las pequeñas acciones el poder de interpelar su entorno inmediato para la búsqueda de una mejor calidad de vida, de manera que es en la acción que ven reflejada la paz.

En la línea de paz, Delgado (2014) sustenta principios de la paz imperfecta, al constatar marcos epistémicos y ontológicos en el estudio *Empoderamiento pacifista de experiencias comunitarias locales en Colombia (1971-2013)* con la Asociación de Trabajadores Campesinos Del Carare (ATCC) desde la que soportó la subcategoría más importante de todo el paradigma de paz imperfecta, el empoderamiento pacifista. La autora evidenció que la labor de las gentes de

estas comunidades desarrolló una verdadera praxis a partir de procesos perfectibles, es decir, en procesos constante construcción que les permitió descubrir el poder y potencial para transformar.

Es así como Delgado (2014) determina que el *empoderamiento pacifista* es un concepto político que en la realidad forja vínculo entre lo individual y colectivo por generar posibilidades de cambio pacifistas en el entramado social pese a las condiciones violentas a las que están sometidas las gente en sus territorios. Adicionalmente, analizó y caracterizó esta experiencia comunitaria y comprobó que eran agentes conscientes de su realidad, que se oponen y resisten a la lucha armada y “por su comprensión, ejercicio y apropiación del poder” (p.170) pacifista habían logrado un cambio social creando alternativas desde su capacidad y alcance fuera de opciones violentas.

De ahí que se resalte en diversas investigaciones la importancia de la acción y el diálogo como ejes propulsores de experiencias que permiten construir en los jóvenes capacidades dialógicas como lo destaca la investigación *Pedagogía crítica, acción dialógica y democracia participativa* la cual hace una reflexión del papel de la educación en contextos de álgido conflicto a partir de las experiencias que se recogen en tres colegios de la ciudad de Medellín, retomando para ello la concepción del académico Paulo Freire, en torno a una educación liberadora, y la importancia de la acción dialógica para el desarrollo de una democracia participativa, que le brinde a los niños y jóvenes formas alternas de construirse dentro de entornos que suprimen su capacidad liberadora.

La autora comprende en un primer momento la educación como un elemento que precede a la construcción de una sociedad democrática, y a su vez, es en la comunicación donde yacen los elementos necesarios para que se propicie la interacción de los distintos mundos que convergen

en el individuo (Jaramillo, 2011). Por ello, asegura que es la acción dialógica el camino que permitirá la construcción de un pensamiento crítico en los niños, niñas y adolescentes que a su vez genera en los jóvenes, el interés por la construcción de espacios de diálogo alternos a la institución educativa, que les permitiera fortalecer en sus comunidades lazos de cooperación y solidaridad (Jaramillo, 2011).

Ahora bien, luego de conocer distintas experiencias hay que señalar que las formas y vías de participación que escogen los jóvenes para comunicarse son diversas, ya sea a través de propuestas artísticas, literarias e informativas. Y en esa diversidad, hay un destacable sector que canaliza estas propuestas desde **mecanismos de encuentro local** que son reconocidos como esa oportunidad para desarrollar el carácter propositivo de los jóvenes y originar ciertos espacios que aumentan la sensibilidades a la hora de compartir preocupaciones, intereses y alternativas de solución como ejes de cambio. En esos espacios, la comunicación facilita constantemente el intercambio y la interacción para la planeación y ejecución de proyectos al construirse acuerdos compartidos. (Ruiz, 2005)

Dicho esto, el caso por tratar, se presenta en el marco de las plataformas juveniles, mecanismos que surgen a raíz del avance político/normativo de Colombia que viene contemplando el tema de la participación juvenil como un asunto de política pública desde el año 2013, cuando justamente expide la ley estatutaria 1622 que contiene el artículo 24 y con el que da vida al Sistema Nacional de las Juventudes que comprende espacios, plataformas, asambleas y comisiones, entre otros escenarios que buscan formalizar procesos de participación y deliberación entre las poblaciones más jóvenes.

Dada la importancia de estas plataformas, se hace una actualización a la anterior norma, que origina la más reciente ley estatutaria 1885 de 2018, la cual promulga que las plataformas son: *escenarios de encuentro, articulación, coordinación e interlocución de las juventudes, de carácter autónomo y, por cada ente territorial deberá existir una plataforma.*

En ese sentido, las plataformas en ese planteamiento posibilitan el liderazgo juvenil que hay presente en los territorios como en la experiencia de estudio en Viterbo, un municipio que hace parte la región cafetera y ha tenido un trasegar de paz desde la acción cívica de sus gentes, sobre todo desde los jóvenes, en medio de un territorio bondadoso, que ha venido contando su aprendizaje y desarrollo -aún en construcción- como territorio de paz, desde acciones que han ido impactando la herencia cultural y han demostrado que se puede cambiar las formas de vivir a largo plazo de manera pacífica teniendo en cuenta la concientización y acción de sus habitantes.

“Cómo hicieron que Viterbo pasara en menos de 20 años de ser un municipio estigmatizado por lo violento, a ser considerado un remanso de paz en todo el contexto nacional” (Gonzalez, 2017, pág. 73)

Se destaca el trasegar de Viterbo, luego de que en medio de circunstancias de conflicto se interesara por construir colectivamente condiciones de paz dignas desde las mismas capacidades de los habitantes. Lo anterior hizo que la ONG Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) financiara en el municipio iniciativas locales para propiciar el desarrollo de experiencias de paz en el territorio, pues Viterbo para el año 2010 era considerado uno de los

más violentos del departamento por temas de microtráfico y por algunos conflictos de intereses (Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política del Cinep, 2010), no obstante, con el apoyo de esta organización y con toda la voluntad política y social que identificó en sus gentes, este municipio para el año 2014 fue estimado como laboratorio de paz, ejemplo de sana convivencia a nivel nacional (Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH, 2014).

La voluntad de sus gentes se ve reflejada en la siguiente iniciativa que evidencia el trasegar y la manera en que se ha ido otorgando la herencia participativa, política y cultural a las actuales generaciones: el centro cultural de CAMELOC. Fundado por Nelson Adolfo López, actor que desde joven, recoge la memoria histórica del municipio para contarla en una esquina de Viterbo donde reside su centro como huella juvenil de cambio en Viterbo; igualmente, como espacio que involucra actualmente a niñas, niños y jóvenes en labores tanto ambientales como culturales, proyectos que se identifican en este territorio en el marco de la sana convivencia, un objetivo que se ha propuesto el municipio en su Plan Nacional de Desarrollo (CONCEJO MUNICIPAL, 2016).

Es así como Viterbo ha venido en una reestructuración que le ha permitido hablar hoy de un proyecto como municipio en pro de la sana convivencia (Aguirre, 2017)¹ cuya estructura política ve la paz en el marco de lo incluyente, participativo y aún en construcción, no como una meta sino un consenso (CONCEJO MUNICIPAL, 2016) producto de los esfuerzos políticos, administrativos, sociales y económicos que están dirigidos a orientar a la población desde

¹ Para el 2019 cuando desarrollamos el trabajo de campo en Viterbo Roberto Antonio Aguirre lideraba los procesos de cultura en la alcaldía municipal y conocimos su trabajo de posgrado *La cultura como mediadora de paz en el municipio de Viterbo, Caldas*

diferentes estrategias por el camino de las prácticas y visiones de paz, favoreciendo que las nuevas generaciones tengan acceso a otros canales que no reposen en el accionar violento y así el futuro colectivo esté mediado por una paz positiva (Muñoz, 2001) donde sea claro que al modificar las condiciones inequitativas se alteran estructuras deficientes y por ende, la calidad de vida cambia.

En esa medida, los procesos cívicos que se hicieron y que posibilitaron lo que hoy en día es Viterbo, son vistos como inacabados y ahora la construcción y la sostenibilidad de los esfuerzos anteriores se espera sean liderados por las generaciones juveniles presentes, para que participen en la definición y la discusión por satisfacer sus derechos y de esa forma, puedan sostener las condiciones de las que gozan sus habitantes, al tiempo que favorecen- los jóvenes- exigir aquellas aún faltantes.

Viterbo, según cifras del departamento administrativo nacional de estadísticas (DANE), cuenta con una población de 12.000 habitantes, de los cuales 2800 se encuentran entre los 14 y 28 años. 5 de estos jóvenes lideran y conforman actualmente la plataforma Juvenil Municipal, que funciona desde diferentes líneas: desde el enfoque ambiental, deportivo, político y cultural, donde los jóvenes se apropian de cada una de estas líneas y dirigen actividades que involucran a sus pares.

En esa medida y queriendo aportar a los estudios epistemológicos de la investigación para la paz, se encuentra una oportunidad de estudio en cómo estas acciones participativas juveniles desde el territorio fomentan prácticas pacíficas para crear o mantener mejores condiciones entre y para los habitantes a partir de las diferentes oportunidades que no solo se ha propuesto la

institucionalidad sino el municipio en general; para una muestra, el liderazgo juvenil de la plataforma juvenil, tanto del área urbana como rural.

Un aspecto que da peso a este estudio, es que en relación con los escenarios vigentes a nivel nacional y sus procesos, es nula la información que se encuentra a nivel científico- académico, sin embargo, si hay muestras de algunas otras plataformas, por ejemplo, se encontró que en Tunja se constituyó en 2017 la plataforma desde principios de transparencia, comunicación y derechos según lo registró un portal de gobierno (Alcaldía Mayor de Tunja, 2017), también hubo evidencia en Chocó (Alcaldía Municipal de Quibdó, 2017) y en La comuna 1 de Medellín que trabaja desde la música, la cultura y el arte por la paz² (Prensa Con-Vivamos, 2017). No obstante, cabe aclarar que estos mecanismos no serán la unidad si no el marco del que se obtiene la información para el análisis de participación en Viterbo.

Si bien, las investigaciones mencionadas anteriormente que estudiaron la comunicación en las diferentes unidades de análisis o experiencias aportan al campo académico investigativo de la comunicación al reconocer ámbitos, escenarios o capacidades, este estudio- gracias a la oportunidad en Viterbo-se encamina en concebir a la comunicación más allá de un medio/canal - enfoque común en las anteriores investigaciones- y pretende resignificar la manera como los jóvenes otorgan todo el potencial de herramienta y proceso a la comunicación en la participación, a partir de dinámicas de interacciones necesarias para crear acuerdos que les permiten ejecutar proyectos.

² Solamente en los sitios web citados, hay evidencia de las plataformas nombradas, aunque se insiste que el material es poco y además no se encuentra información desde fuentes académico/formales.

En función de lo anterior, se hace la identificación de los espacios de participación desde la comunicación para encontrar los sentidos que hacen posible procesos de participación, como lo refiere Isacc líder cultural de la plataforma juvenil:

Pues nosotros conformamos la plataforma juvenil y somos los que velamos por los derechos y hacemos ver los derechos de los jóvenes hoy en día, pues somos los que, los que generamos y hacemos concientización de los derechos que o sea, los jóvenes del área rural y del área urbana nos generan las dudas a nosotros y nosotros ponemos esas dudas en contexto, nosotros decimos por ejemplo, los jóvenes de la zona rural dicen que no se les tiene tanto en cuenta porque no hay un aprovechamiento de ellos y se sienten rechazados y por fuera del área social. En mi casa defendiendo eso desde el lado cultural. (Marín, 2019) (Anexo 16).

Conforme a lo anterior, el foco del estudio son las voluntades políticas en lo territorial y en ese sentido, se describe y comprende todos aquellos procesos, espacios y reflexiones juveniles de participación de los líderes de la plataforma juvenil que consolidan una apuesta para organizarse de manera conjunta entorno al que hacer de las juventudes para reinterpretar las nuevas maneras de construir paz- en el marco de la comunicación participativa y empoderamiento pacifista de los líderes de la plataforma juvenil de Viterbo, acciones que han ido de manera paulatina sumándose a ese proyecto visionario de municipio.

Otra consideración a tener en cuenta en este estudio, es la comprensión de la acción dialógica en los procesos de comunicación que se identifiquen con los líderes jóvenes de Viterbo, dado el carácter reflexivo de la acción participativa que repercute en la intención de transformación.

Llegado a este punto, este estudio está fuera de una concepción de la paz ideal dado que se busca concebir esta experiencia y comprender el proceso e influencia de la participación desde el **alcance, la voluntad y la autogestión** para construir procesos, de cara a una acción de empoderamiento pacifista.

En ese marco de ideas, dada la importancia de la continuidad del proyecto de sana convivencia y de concebir acciones fuera del avance y la resolución violenta de los conflictos, este estudio se plantea desde el paradigma de paz imperfecta a fin de comprender el potencial y poder de los líderes entendiendo su contexto y cuestionando las oportunidades y la manera como los recursos políticos, pero también económicos y educativos, posibilitan o no la participación y el desarrollo normal del joven, pues en Viterbo se reconoce la problemática social de aquellos jóvenes que migra a la ciudad por falta de oportunidades y condiciones de vida óptimas a mediano y largo plazo, es por esto que el contexto es una variable de estudio.

De ahí que, resulte oportuno hacer la resignificación de los sentidos de participación desde el empoderamiento pacifista y en consecuencia, desde principios y dimensiones de la comunicación participativa enmarcados en formas horizontales y abiertas destacando la concientización por parte de los jóvenes hacia las necesidades del contexto y el poder de la transformación desde formas democráticas con el fin de reconocer el impacto de estas experiencias para la realidad de paz inacabada a nivel local, viendo y analizando las oportunidades que suscita el territorio para una comprensión integral y en construcción de la paz.

¿De qué manera se reinterpreta la comunicación en la participación de los líderes juveniles de Viterbo en función de su empoderamiento pacifista?

2.2 Justificación

La presente investigación *Procesos de transformación imperfecta: una reflexión de la comunicación participativa en líderes jóvenes de Viterbo, Caldas* permite identificar la comunicación como proceso y resignificar la labor de participación desde los sentidos y capacidades de cooperación, reflexión, organización que están presentes en las acciones de los líderes jóvenes de Viterbo. Además, revisa las acciones con detalle para ver cómo la juventud está en el caso de este territorio, manteniendo las condiciones y creando oportunidades de paz imperfecta en el territorio al haber un proceso histórico en este municipio que ha saldado las cuentas de la guerra con la regulación pacífica, ejemplo a nivel nacional, para seguir estudiando experiencias de paz y entender los avances en materia de participación juvenil y el impacto que tiene para el desarrollo humano y por tanto, en la democracia colombiana un contexto nacional continuamente estudiado desde lo conflictivo y violento. La comprensión y la resignificación que se documentada en este estudio es un aporte para esta comunidad en cuanto a generar otros procesos con prácticas de comunicación participativa y popular más cercana a más jóvenes, a actores potencialmente líderes a crear una cultura transmisora de buenas reflexiones y acciones políticas que permita tejer una comunidad activa, crítica, propositiva, co creadora de oportunidades y que a partir de esto, la población pueda reconocer su poder, sobre todo para aquellos líderes juveniles que reinterpretan el hacer pacífico siendo conscientes, cooperativos, altruistas para la solución de los diferentes conflictos que genera la constante interacción de intereses, percepciones y necesidades en la propia y ajena realidad social.

Además, es un acercamiento a los territorios, a las experiencias que proponen, a pesar de sus condiciones, son procesos que contrarrestan lógicas de poder, asumiendo la horizontalidad, el poder común o individual concibiendo como transformador el diálogo y la palabra, ejes de cambio en los territorios, inclusive fuera de expectativas de paz inalcanzables, pues Viterbo constata que el proceso local, a corto y mediano plazo ha sido beneficioso al generar gracias al consenso entre sus gentes otra formas de vivir.

Adicional a esto, se destaca el interés que tiene la investigación por el empoderamiento pacifista como forma eficaz y sostenible de construir diálogos y debates, en torno a la re-configuración de los modos de ciudadanía, para de esta forma dejar un modelo teórico-práctico para futuras generaciones; por lo que se hace necesario pensar en cómo “transformar y/o reconfigurar los habitus de comportamiento ciudadano en el marco de una cultura de paz” (Reyes, 2008, p.2).

Lo anterior desde la línea de investigación Comunicación y Paz, la cual le apuesta al rol del ciudadano activo que participe y se exprese a partir de prácticas no violentas que correspondan a la transicionalidad coyuntural de Colombia que contribuyan a cambiar ciertas “estructuras que perpetúan la injusticia y la falta de oportunidades y de participación” Vicenct Fisas (citado en Reyes, 2008). En concordancia con esto, es esencial ver la comunicación como metamodelo que permite que “cualquier sujeto social esté en capacidad de analizar los problemas de comunicación que subyacen en cada conflicto cotidiano, así como elaborar nociones y procesos de construcción de paz desde diferentes marcos y prácticas sociales” (p.8).

Generalmente, los estudios de comunicación juveniles se concentran en las formas de organización que escogen los jóvenes para participar, no obstante, en el presente estudio *Procesos de transformación imperfecta: una reflexión de la comunicación participativa en líderes jóvenes de Viterbo, Caldas* el lector puede primero conocer una experiencia propositiva, activa muy cercana a lo rural, a las visiones de jóvenes que están creando y transformando su propia cotidianidad y sus nociones del ambiente, el deporte, el arte, la política para poder asumir un rol que le permita desenvolver otras intenciones en el entramado social, tan fracturado por la falta de humanizar los conflictos y los deseos de paz, algo que exalta la imperfección de la paz, un paradigma que observa que naturalmente el ser humano engendran conflictos que pueden ser resueltos de manera pacífica. El empoderamiento de las comunidades es crucial en estos procesos al poder estas mismas orientar y generar significación de otras prácticas, capacidades o sentidos dentro de procesos de comunicación que propendan por cooperar, generar productividad, transmitir para mantener los acuerdos que han generado otra visión de comunidad y por último, participar más allá de la toma de decisiones pues el meollo está en las libertades de movilizar recursos, ideas, reflexiones sin reducir únicamente el rol participativo del joven al voto.

Esta experiencia es provechosa para seguir aportando al campo de la comunicación, gracias al potencial que tiene esta como herramienta o canal pero también como proceso al poder generar compartir acuerdos de construcción pacífica y reproducirlos en el territorio.

Entre otras cosas, además de querer aportar al campo académico, se espera que esta experiencia sirva para repensar esas dicotomías de la conversación nacional que olvidan que las

comunidades han emprendido desde sus posibilidades procesos de cambio y propuestas fuera de la paz inalcanzable por una paz que está de acuerdo a las condiciones, oportunidades y contextos de los actores donde lo más importante es que si es posible mientras se autogestiona.

2.3 Objetivos.

2.3.1 Objetivo general:

Resignificar los procesos de comunicación participativa de los líderes juveniles de Viterbo en función de su empoderamiento pacifista.

2.3.2 Objetivos específicos:

- Describir los procesos participativos de los jóvenes líderes de Viterbo, desde la acción dialógica y el empoderamiento pacifista.
- Comprender la participación juvenil de los jóvenes líderes de Viterbo, desde la capacidad reflexiva del sujeto en relación con su realidad social.
- Reinterpretar el sentido del diálogo de los jóvenes líderes de Viterbo para dar continuidad a las acciones pacíficas de su municipio.

3. MARCO REFERENCIAL

La presente investigación se centra por un lado, en el abordaje crítico que “asume la comunicación como un lugar y un componente de la lucha por la liberación y la transformación social” (Torrico, 2004, p.123) donde la comprensión conceptual del problema investigativo se asume a partir del enfoque de la comunicación alternativa y popular que tiene como principio “desarrollar una comunicación contestataria insertada en estrategias de cambio social” (p.134). Por otro lado, el enfoque de estudio es la paz imperfecta de la Investigación para la paz (Muñoz, 2001) dado que este provee un carácter universal que tiene la intención de plantear una discusión en el campo de la irenología que ha venido siendo tema de interés para el mundo. En ese marco de ideas, la investigación para la paz aporta principalmente:

La regulación pacífica de los conflictos en sus diversas escalas (personal, asociativa y de especie) y, en consecuencia por lo internacional, la vocación de la Investigación para la Paz es política a través del «empoderamiento pacifista», y tiende a construir las mejores condiciones para la paz, aceptando los conflictos y deconstruyendo la violencia (p.37).

A razón del problema de comunicación planteado, el análisis teórico será abordado desde la tradición sociocultural propuesta por Craig (1999) teoría que descubre la comunicación, en gran parte desde el siglo XIX para entender que “So conceived, communication explains how social order (a macrolevel phenomenon) is created, realized, sustained, and transformed in microlevel interaction processes”. [Así concebida, la comunicación explica cómo se crea, se realiza y se mantiene el orden social (un fenómeno a nivel macro), y se transforman en procesos de interacción de micronivel]. (p. 144) argumentando que en tanto lo comunitario produce sentido

se generan cambios, dado que la significación social es la que fundamenta y hace posible la reproducción de patrones e interpretaciones que determinan o modifican prácticas al interactuar con otros. Teniendo en cuenta esto, la construcción social pragmática que en esta investigación se propone a comprender es importante reconocer el estudio de la comunicación desde los principios o adelantos como campo de estudio.

De hecho en el escenario de participación en territorios que expone la presente investigación, es necesario retomar una de las principales características del enfoque de la comunicación alternativa y popular, que asume la necesidad de que todos los sujetos implicados en la comunicación, es decir, todos aquellos que comparten o hacen parte de una experiencia, participen en el proceso y les sea reconocido el papel que tienen en ese intercambio.

Es la comunicación democrática que refiere Kaplún, la que contempla el diálogo como la participación activa de doble vía y la horizontalidad como principio configurador de los procesos comunicativos. A partir de esto, se reconoce a la comunicación como “el proceso de interacción social democrática, basada en el intercambio de signos, por el cual los seres humanos comparten voluntariamente experiencias bajo condiciones libres e igualitarias de acceso, diálogo y participación.” (Beltran, 2011, p.154); en consecuencia la comunicación es transversal en las relaciones humanas porque posibilita no solo el funcionamiento de estas sino que además, incide en el desarrollo de la existencia social que se define como: “el proceso por el cual un individuo entra en cooperación mental con otro hasta que ambos alcancen una conciencia común”. Ricardo Nosedá (Citado en Kaplún, 1985). Es en medio de este proceso que los sujetos hablan, se

expresan, piensan por sí mismos y gestan un pensamiento crítico frente a las situaciones en las que están inmersos.

Cabe resaltar que aunque muchas veces la comunicación popular y alternativa se expone como, valga la redundancia, una alternativa a los medios masivos y a los procesos hegemónicos de comunicación, este enfoque ha dado paso a otras denominaciones y concepciones como la comunicación participativa que reconoce, acoge y toma como base propia las definiciones anteriormente expuestas que tiene como fin generar acción y participación para no quedarse en la denuncia, crítica o protesta, que muchas veces enmarca la resistencia que plantea esa comunicación alternativa o popular.

No obstante, se debe dar todo el crédito a la comunicación popular en cuanto a reconocer y señalar que : “La comunicación por sí sola no es una panacea, no hace milagros: sola, aislada, sirve de poco. En el trabajo popular, ella tiene que estar al servicio de la organización.”, pues es esta lógica de asociación, orden y disposición, la que direcciona en gran medida la praxis de la comunicación participativa, en tanto esta genera participación por medio de su función como herramienta, como instrumento poderoso de la organización popular, además:

La organización, a su vez, sin comunicación, tampoco funciona bien. Nadie participa en algo si no está informado. Para que la comunidad se organice, necesita comunicarse, tener medios que la comuniquen. La comunicación es un instrumento imprescindible de la organización popular. (Kaplún, 1985, p.78)

En otra instancia, la comunicación participativa refiere un mecanismo que permite desarrollar procesos de socialización con los sujetos para integrar, entender su mundo, conocer qué pasa y

qué necesita este, en el que también invita y convoca a los sujetos a buscar y generar los cambios de mejora, entorno a las problemáticas que presentan sus realidades. Es por medio de esa interacción activa que se hace valiosa la labor de la comunicación participativa. En este punto vale la pena recordar que la “Comunicación y participación son en realidad dos palabras que comparten un mismo concepto. Etimológicamente, la alocución latina *communio* nos remite al hecho de participar y compartir” (Gumucio, 2001, p.37).

La comunicación participativa no puede ser claramente definida porque no obedece a un modelo unificado, al contrario remite a una comunicación específica y auténtica para cada experiencia puesto que se adapta a las circunstancias donde se presente y por esa razón, contempla técnicas, medios, lenguajes, intenciones, sentidos y mensajes diferentes para cada caso.

En esa medida, la comunicación participativa es definida por Kaplún (2007) como: “Una propuesta de cambio en la concepción comunicacional que busca romper con el modelo de pocos emisores y muchos receptores, apuntando a una comunicación dialógica, donde cada vez más puedan ser más emisores y receptores a la vez, interlocutores”. (p.312).

Es preciso hablar entonces de otro fundamento de la comunicación participativa, que alienta e incentiva el diálogo como la principal forma para convocar e integrar a distintos grupos o pensamientos sociales; además por medio del diálogo pueden conocerse las verdaderas opiniones y realidades, centrándose en lo necesario y dejando a un lado las suposiciones alejadas que

muchas veces los procesos tradicionales de comunicación, contemplan y comunican. En función de esta cualidad máxima de la comunicación participativa, en esta investigación es necesario considerar para su comprensión ante el problema investigativo, la categoría acción dialógica que desde Freire (1973) afirma que “los sujetos se encuentran para la transformación del mundo en colaboración” (p.152). Esta colaboración “como característica de la acción dialógica, la cual solo se da entre sujetos, aunque en niveles distintos de función y por lo tanto de responsabilidad, sólo puede realizarse en la comunicación” (p.153).

Por consiguiente, la labor de la comunicación participativa posibilita entender que “la asistencia técnica es válida, solamente mediante un diálogo y participación permanente” (Gumucio, 2001, p.36), es decir usar la comunicación desde su función meramente técnica, no tiene sentido sin el proceso y función dialógica, la cual conlleva a los sujetos a participar del diálogo, a tomarlo como proceso de praxis, es decir de acción y reflexión, “ser dialógico es no invadir, es no manipular, es no imponer consignas, ser dialógico es empeñarse en la transformación, constante de la realidad” (Freire, 1973.46).

La acción dialógica vincula conceptos como *diálogo* y *palabra*, fundamentos amplificadores del proceso de la comunicación participativa. Por un lado, *la palabra* cuenta con “una unión inquebrantable entre acción y reflexión. De ahí que decir la *palabra* verdadera sea transformar el mundo (Freire, 1973), es decir la *palabra* influye en la labor de mejorar la realidad de los sujetos y les da poder al ser quienes la emiten. Por otro lado “*el diálogo* como encuentro de los hombres para la pronunciación del mundo, es una condición fundamental para su verdadera

humanización” (p.150) y en ese orden ideas el diálogo no se reduce a un mero acto de depositar ideas de un sujeto al otro, ni es un simple intercambio de ideas consumadas, sino más bien el diálogo que siempre es comunicación puede reconocerse como el proceso que sostiene la colaboración entre los sujetos.

Ahora bien, con relación al siguiente enfoque que plantea la discusión de paz imperfecta y el abordaje que analiza principios en la que se dan los procesos de comunicación, reconociendo que el conflicto corresponde a la comunicación en vista de que el intercambio de sentidos y percepciones tiende, valga la redundancia, al conflicto (Gomez, 2019). La noción desde el enfoque investigación para la paz comprende “la paz como un campo conceptual y de análisis en el que se reconocen relaciones y regulaciones pacíficas entre grupos e individuos”. (Muñoz, 2001, p.3).

Para abrir paso a la conceptualización de esta categoría, es importante primero entender que el hecho de ser una paz imperfecta implica que semánticamente se entienda como “inacabada, procesual, en construcción, con posibilidades de incidencia por parte de las entidades humanas” (Muñoz & Arenas, 2015, p.56); adicionalmente, tal como se menciona desde Paulo Freire, se hace necesario recordar que es por medio del diálogo que se logra la humanización, premisa elemental de este enfoque porque “la paz nos permite identificarnos como humanos” siendo esta parte del estado natural del ser, quién además es proclive al conflicto, a la equivocación, al error, a la “complejidad”, facultades que nos humanizan (Muñoz, 2001).

Cuando se habla de reflexionar y hacer desde la paz imperfecta significa que los sujetos desarrollen capacidades para: la socialización, solidaridad, cooperación, ejes de interacción que son comprendidos por la investigación para la paz. La mayoría de veces, estas capacidades se reproducen como respuesta ante las necesidades o problemáticas que demandan los contextos-muchas veces complejos- y engendran agentes dueños de su propio desarrollo, fin último de la construcción de la paz desde este paradigma. (Muñoz & Martínez, 2011).

En efecto, las capacidades anteriormente mencionadas favorecen las regulaciones pacíficas, pues produce no solo concientización, sino al acto de tomar las decisiones de manera pacífica, lo cual desde Francisco Muñoz (2001) hace referencia al poder, que es definido como: “la capacidad de transformación de la realidad y como medio para promover las mejores condiciones posibles para alcanzar la paz” (p.13).

En los procesos de paz imperfecta y de comunicación participativa el hecho de incidir y transformar la realidad concede a los sujetos una “posibilidad horizontal y democrática de participación en los procesos de cambio” (Muñoz, 2001, p.139); en medio de esa posibilidad horizontal, se posiciona como factor principal el encuentro con el otro y del que se construye un mismo nivel y legitimidad el ejercicio de participación y con el cual desarrolla una acción compartida desde diferentes perspectivas que propicia la colectivización y las ideas de poder integrativo, donde suceden las “acciones privadas o públicas, pero con incidencia en el conjunto de la organización social” (Muñoz, Herrera, Molina & Sánchez, 2005, p.133).

Junto al tema de la participación está la organización, pues más allá de las ideas y los deseos de incidir “es necesario reconocer y visibilizar todos las estancias donde existe poder, donde hay capacidad de transformación, donde hay posibilidades para que la actividad esté orientada hacia nuestros objetivos ”(Muñoz & Arenas, 2015, p.56).

A partir de las nociones de poder, presentes en la praxis de la paz imperfecta y su continua construcción por parte de los sujetos, la presente investigación dispone de una subcategoría que resalta el poder autónomo de cada sujeto y que propone también Francisco Muñoz: el empoderamiento desde su función pacífica, pues se hace necesario establecer una “...teoría renovada del poder, como instrumento de transformación de la realidad...”(Sandoval, 2015, p.14).

Es preciso entonces, abordar el empoderamiento pacifista como un saber-hacer transformador no violento, con toma de decisiones y con posibilidades de incidencia en la realidad para revertir condiciones de violencia estructural”. En ese sentido y como lo afirma Francisco Muñoz el empoderamiento pacífico se resume como el “reconocimiento de las realidades, prácticas y acciones pacíficas y sus capacidades para actuar y transformar su entorno más o menos cercano” (Muñoz, 2001, p.16); adicionalmente el uso de las herramientas, debe pensarse y emplearse para que los sujetos tengan la capacidad de “negociar, intervenir y participar en mejores condiciones de las decisiones que afectan sus vidas y las de la comunidad, generando con ello un cambio en las relaciones de poder” (Sandoval, 2015, p. 15).

Una apreciación de Comins, París, & Martínez (2011) en el libro que escribieron junto a Muñoz, autor que originó la categoría, es que:

“que las gentes, los pueblos, los seres humanos nos demos unos y unas a otros y otras las oportunidades de ejercer nuestros poderes, capacidades o competencias para hacer las paces. Por este motivo venimos trabajando en la definición de nuestra propuesta de *filosofía para hacer las paces*, como la reconstrucción normativa de nuestras capacidades y competencias para vivir en paz (p.103)

Pero la paz imperfecta ha sido fuertemente criticada en el campo epistemológico por Jiménez (2009) quién asegura que este enfoque no parte de una concepción nueva pues ya ha sido abordada elementalmente por la investigación para la paz y critica que el enfoque de Muñoz (2001) ignore que dichas nociones ya fueron trabajadas en el *Trascend* de Johan Galtung; también agrega que no es tan realista este enfoque dado que representa una “dimensión [negativa, conformista y paralizante] del ser humano” (p.165) y se asume más como rendición. Por último, argumenta que el enfoque, olvida que la paz positiva que presuntamente trasciende a la paz imperfecta, vela porque se satisfagan unas mínimas condiciones a las personas para el desarrollo de sus capacidades que no se le pueden exigir a los mismos sujetos.

Pese a que la discusión es muy provocadora y vale ser revisada en otra investigación, el presente estudio está de acuerdo con el último argumento de Jiménez (2009) y por ello, aborda la paz como categoría analítica (p.166), empero, defiende del enfoque de paz imperfecta al estar fundamentadas sus observaciones desde el estudio de lo complejo, por eso que sea importante destacar la subcategoría de *Habitus*, que en Bourdieu son las disposiciones, la forma en que el individuo se comporta, actúa y piensa, que se alcanza inconscientemente a través de la

socialización, y termina por estructurar el pensamiento y el carácter heredado del sujeto, producto de una clase particular que condiciona su existencia (Bourdieu, 1990).

Por ello que el *habitus* cobre una mayor relevancia para el enfoque de paz imperfecta de *Martínez y Muñoz (2011)*: con la que “podrían representar una adaptación a la complejidad e intentan alcanzar equilibrios dinámicos” (p.44) al ser “sistemas de disposiciones duraderas y transferibles” (p.56). Nuevamente sobresale, el efecto inevitable en la interacción humana que se inclina al conflicto, a lo dispar, opuesto y a la vez plural, diverso y contrario, autores como Galtung parten del supuesto de que esto es inherente del humano (Galtung, 2004)

Ahora bien, según los autores no hay manera de evitar el conflicto por eso los sujetos se adaptan al estado de complejidad (*Martínez y Muñoz, 2011*) y en ese orden ideas, si son conscientes forjan acciones y reflexiones en pro de potenciar sus capacidades y reconocer el poder que contienen las estructuras e instituciones de poder tradicionalmente.

«teoría reticular del poder», completamente necesaria para construir una teoría del cambio social pacífico, con la pretensión de afirmar que todos los actores sociales tienen poder y lo ejercen, es abiertamente contradictoria con las posiciones estructuralistas más fuertes. (P.46)

4. MARCO METODOLÓGICO

La metodología de la presente investigación acoge un enfoque cualitativo crítico-social, que busca resignificar el sentido de la acción y el diálogo que genera el joven Viterbeño, a partir de la codificación de las experiencias observables que intervienen en las dinámicas del municipio,

por ello el grupo de investigación se ha propuesto acoger una mirada desde el paradigma sociocrítico que permite ver en la capacidad de la acción reflexiva del sujeto el poder de transformar y cambiar su realidad social, teniendo en cuenta las relaciones sociales y los lazos cooperativos que este entreteje con los demás actores comunitarios, para la concientización del otro de su realidad y contexto (Alvarado & García, 2008).

El objeto de estudio que comprende la presente investigación es el grupo jóvenes líderes de Viterbo, que se desprende de la plataforma juvenil conformada por Katherin Rivera, María Fernanda García, Víctor Pérez e Isaac Marín, y otros dos jóvenes Laura Betancurth y John Torres que hacen parte de los procesos de participación ambiental y deportiva, seis jóvenes que desde la vinculación de sus intereses demarcan unas líneas de acción ambiental, político, deportivo y cultural, con el fin de vincular a más jóvenes en los procesos de participación a fin de promover de su rol activo para la concientización reflexiva de sus demás pares.

Este grupo de jóvenes vive en una realidad municipal que fragmenta su contexto entre lo urbano y lo rural, que complejiza los procesos de interacción, aprendizaje y de búsqueda de oportunidades, donde Katherin, Maria Fernanda, Victor y John forman parte de la institución educativa La Milagrosa que es de carácter Urbano, mientras que Isaac y Laura hacen parte de la institución agro industrial El Socorro de carácter rural, instituciones que marcan unas formas de ver y pensar del joven frente a las oportunidades y necesidades que proporciona y requiere su entorno inmediato. A su vez esta particularidad, brinda un diagnóstico de las condiciones sociales, económicas y políticas en las que se encuentra inmerso, y como dependiendo de la

posición en la que se encuentre, es capaz de subvertir las condiciones que limitan su hacer. Este grupo de jóvenes tienen en común el encontrarse en su última etapa escolar, siendo conscientes de lo que implica vivir en un municipio como Viterbo, enfrentados a una realidad sin gran capacidad en oferta empleo, base y sustento fundamental para su proyecto de vida.

Por ende, el grupo de investigación adopta un método etnográfico a fin de “ver, describir y comprender las realidades como formas totales estructuradas y complejas, como fenómenos interconectados que se integran y adquieren sentido por sus relaciones e influencia recíproca” (Miguélez, 2005, pág. 08), hacía un acercamiento directo y natural con la comunidad que permita identificar las diversas formas en las que el joven interviene en el desarrollo del municipio. Esto a partir de ver al investigador más allá del rol de observador participante, al ser un instrumento al servicio de la investigación (Guber, 2011), que nutre a la misma por medio de sus nociones, vivencias e interacciones, no solo con los jóvenes, sino con los demás actores de la comunidad en el flujo del diario vivir.

A su vez, la etnografía proporciona una lectura descriptiva e interpretativa del hacer cotidiano de los participantes, para comprender los modos de vida, las formas de acción tanto individuales y colectivas, y el porqué de las mismas, pues es en el hacer y en los actos comunicativos donde se identifican los conocimientos propios de la comunidad, de la mano del lenguaje y la reflexividad a fin de comprender cómo se configuran esos saberes compartidos inherentes a su contexto particular, y la forma en cómo estos individuos estructuran su base social y sus modos de vida (Ortiz, 2015), teniendo en cuenta que es en la “interacción donde los

actores lejos de ser meros reproductores de leyes preestablecidas que operan en todo tiempo y lugar, son activos ejecutores y productores de la sociedad a la que pertenecen” (Guber, 2011, pg. 42).

Por último, la etnografía busca contrastar y ser crítico con la realidad que se busca comprender e interpretar, entre la forma en la que el joven vive y reflexiona sobre su realidad con sus pares como en el desarrollo de su proyecto de vida, en contraposición al discurso que imprime la institucionalidad sobre el hacer del joven y los mecanismos institucionales que le proporcionan oportunidades frente a las necesidades que lo aquejan. Una lectura de la realidad que vislumbra la discusión que surge entre la conciencia discursiva y la conciencia práctica que se entreteje en la comunidad (Santoro, 2013), que permite contrastar la diversidad de voces que tienen lugar a lo largo del trabajo de campo y que terminan por ilustrar una breve imagen de Viterbo que confluye entre el conocimiento propio de la comunidad, con los fundamentos teóricos que han ido construyendo a lo largo del proceso investigativo, para estudiar la realidad en sí misma a partir del análisis de las acciones de los sujetos que tienen lugar en ese contexto determinado que es viterbo (Miguélez, 2005). Una etnografía de carácter flexible y exploratorio, le ha permitido al grupo de investigación modificar lo planteado previamente y ajustarse al contexto observable, además de las circunstancias externas que intervienen en el desarrollo de la misma. Por consiguiente, para la identificación y resignificación de los diferentes procesos de comunicación participativa y de las capacidades y sentidos de los actores que confluyen en las dinámicas del municipio, se implementaron las siguientes técnicas de investigación:

Técnicas e instrumentos de investigación:

- Trabajo de campo y diario de campo.

En concordancia con el apartado previo, uno de los elementos vertebrales que dan forma a la etnografía es el trabajo de campo, donde el investigador se sumerge en la cotidianidad de la comunidad sin dejar de lado su lugar como observador (Guber, 2011), ya que en el diálogo con el joven y en la vivencia compartida con los demás actores recae que “el conocimiento se revele no "al" investigador sino "en" el investigador, debiendo comparecer en el campo, debiendo aprender y reaprender el mundo desde otra perspectiva” (Guber, 2011, pg. 50); de igual forma el diario de campo permite documentar, de manera cronológica, los eventos que sucedieron a la par que las emociones y demás sentidos que surgen en la interacción con la comunidad durante el trabajo de campo, como lo es el registro de aspectos subjetivos que den cuenta de las experiencias, reacciones, sentimientos y hechos que enmarcan la cotidianidad (Álvarez, 2011). El trabajo de campo en Viterbo se llevó a cabo de la semana del 9 al 14 de junio del periodo de 2019-1, de la que se realizó el diario de campo “*Viterbo un espacio de encuentro entre el diálogo y los saberes de la experiencia participante.*”.

- Observación participante.

Esta técnica permite describir e interpretar las formas y modos de vida de la comunidad de Viterbo a partir de la intervención y participación del investigador dentro del medio natural, como elemento de apoyo del diario de campo en el que se registra las

experiencias, comportamientos y acciones de las personas que conforman la comunidad con el fin de tener “en consideración los significados que los sujetos implicados atribuyen a sus actos, en tal sentido favorece la intersubjetividad” (Álvarez, 2011, pág. 154); sumado a ello, la observación participante nos permite contrastar los datos con la realidad, dado que el acercamiento directo con la comunidad brinda una mayor legitimidad a los datos, y permite rescatar aspectos que se encuentran escondidos o que no se presentan de manera explícita en la cotidianidad, en su discurso y actos dialógicos (Guber, 2011).

- Entrevistas etnográficas y semiestructurada.

La entrevista etnográfica permite al investigador una mayor interacción con el sujeto a partir del registro sobre “cómo el entrevistado construye su realidad y experiencia; averiguar lo que otra persona piensa o siente con respecto a una situación particular” (Álvarez, 2011, pág. 161) de tal forma que se centre en la cotidianidad del hacer del participante, a partir de vislumbrar en la historia de vida de los sujetos la intencionalidad de su acción resultado de ese proceso reflexivo; por otro lado la entrevista semiestructurada que “sigue el modelo de una conversación entre iguales, donde el propio investigador es el instrumento y no lo que está escrito en el papel” (Álvarez, 2011, pág. 150), busca describir un acontecimiento intangible a partir de la percepción de los sujetos, que desde esa conversación busca amenizar la relación entre el sujeto y el investigador, que rompa con las barreras que persisten en la interacción y permitan relucir aspectos que dentro de una entrevista formal no tendrían lugar.

Dentro del trabajo de campo se realizaron un total de nueve entrevistas, entre las que se encuentran dos de carácter etnográfico realizadas al líder de la plataforma juvenil Isaac Marín y al fundador de la fundación CAMELOC Nelson López, y seis entrevistas semiestructuradas realizadas a los profesores de la institución El Socorro Sandra Grajales y Eduardo Cardona, al coordinador de la plataforma juvenil Wilson Escobar, al orientador del colegio La Milagrosa Gustavo Maldonado, a la representante de la extensión bibliotecaria del CEFID Eliana Restrepo, y a la concejala Gloria Laverde. Entrevistas que se centraron en los procesos de participación como la plataforma juvenil, en las condiciones educativas, sociales e internas que configuran la esfera del joven, a la par de los mecanismos y oportunidades impartidos por la institucionalidad en la promoción del joven y su proyecto de vida.

- Grupos focales.

Los grupos focales o “focus group”, es una técnica que focaliza un tema en específico con el fin de generar debate entre los participantes que propicie “el descubrimiento de una estructura de sentido compartida sobre un aspecto particular de interés” (Álvarez, 2011, pág. 152) que permita el desarrollo del objetivo de la investigación. se realizaron en total dos grupos focales, el primero con 8 estudiantes de grado once de la institución educativa agroindustrial El Socorro (veredal) entre los que se encontraban Laura e Isaac que forman parte del grupo de jóvenes líderes, y la segunda con Katherin, Maria Fernanda, Victor y John los 4 líderes y representantes estudiantiles de grado once del colegio La Milagrosa (urbana), a fin de discutir sobre su percepción en torno a la

concepción de participar, los mecanismos como la plataforma y la mesa de participación, a la par de confrontar el discurso gubernamental con la realidad que viven los jóvenes; los grupos focales arrojaron una nueva perspectiva de cómo se configura el concepto de joven en regiones como Viterbo, donde existen unas diferencias marcadas en lo que implica su constitución como sujeto en el campo, en contraste con los que viven en el área urbana, a la par que permite contrastar el discurso institucional que respalda a las mesas de participación, con lo que acontece en la realidad del joven tanto dentro como fuera de ésta, a luz de resignificar esos procesos.

- Matriz de análisis.

La matriz permite organizar y reducir los datos obtenidos durante la investigación tanto documental como vivencial, que se recogieron a lo largo del trabajo de campo a partir de la clasificación y categorización conceptual con la finalidad de facilitar el análisis de las demás herramientas metodológicas con respecto a los objetivos marcados y las categorías base del proceso investigativo (Monje, 2011). Por ello, se realizó una matriz que posibilita la clasificación de las entrevistas y los grupos focales en concordancia con los fundamentos categóricos utilizados en el análisis de la información, para dar respuesta a los objetivos planteados durante la investigación.

- Análisis de información.

Esta técnica permite desde la observación y el análisis documental, comprender el significado que le otorga la comunidad a la producción que se gesta dentro de ella

(historias de vida, discursos, etc), a partir de la clasificación y codificación de la información para una mayor comprensión de la realidad social de los sujetos investigados (Álvarez, 2011). El análisis parte del marco referencial y las categorías que se desglosan en dicho apartado como la comunicación participativa, la acción dialógica y el empoderamiento pacifista, que permite codificar la información recolectada que responde a unos sentidos de cooperación, la apropiación de lo local, su acción transformadora, a su capacidad de reflexionar y sus formas de organización, a fin de resignificar los procesos de comunicación participativa en función de su hacer imperfecto.

4.1 Análisis de la información

El análisis de la información presenta todas las evidencias que permiten constatar al lector que lo planteado y lo que se ha considerado fue producto de una experiencia de encuentro y aprendizaje mutuo con la comunidad Viterbeña, particularmente con líderes juveniles y con otros líderes municipales que acompañan a las nuevas generaciones en los diferentes ejercicios que desarrollan las capacidades políticas, culturales, ambientales y sociales, todo para mantener el tejido social que tiene importantes precedentes de construcción en Viterbo.

Cabe aclarar que este estudio, en un momento se había planteado desde la I.A.P Investigación Acción Participativa, dado que el proyecto FODEIN³ al que este trabajo de grado se acogía tenía unas líneas de acción concretas que permitían la transformación en los procesos de participación identificados, no obstante, y aterrizando los hallazgos obtenidos de acuerdo a los objetivos planteados, no era posible responder a cabalidad el enfoque I.A.P dado que faltaba completar algunas actividades adicionales que no fueron posibles al no llevar a cabo la tercera salida de campo⁴.

A pesar de lo anterior, se repensó la metodología y luego de ver las posibilidades, dentro del ejercicio en campo, se encontró significativo continuar con la identificación de los procesos para documentar la resignificación de estos. Además se hace importante abordar estas experiencias territoriales, como punto de partida para entender cómo la comunicación puede canalizar propuestas de participación con miras al empoderamiento y la transformación individual y colectiva.

Para responder a la pregunta problema, en función de los objetivos, se realizaron entrevistas, algunos grupos de discusión, un diario de campo y una matriz para la comprensión del objeto de

³ Así se les conoce a los proyectos de investigación financiados por la unidad de investigación de la Universidad Santo Tomás de Bogotá. Aunque los coordinan docentes, también se pueden suscribir jóvenes investigadores, auxiliares de investigación, semilleros y trabajos de grado. El presente perteneció a *Proyectos Productivos Ambientales. La Paz como política pública permanente para el desarrollo territorial y social sostenible*.

⁴ En un primer momento, el tiempo para el viaje se cruzó con el Paro Nacional del mes de noviembre del 2019 y la decanatura imposibilitó viajar dado que se considera que la situación en Colombia no era prudente para tomar las carreteras del territorio nacional debido a la presión social del momento y a los bloqueos que se presentaban. Luego, aunque la decanatura tomó la opción de apoyar la salida para el 2020 y la planificación se hizo para la semana del 4 al 10 abril, sin embargo, la situación del país se alteró totalmente debido a la cuarentena nacional obligatoria estipulada en el Decreto 457 firmado por el presidente de la república Iván Duque Márquez en Colombia.

estudio sociocultural y para encontrar la significación que guarda la comunicación participativa de estos líderes.

Hay que señalar que el análisis brinda la decodificación de la información obtenida de las anteriores técnicas para llegar a la identificación, descripción y reinterpretación de los procesos en los resultados de la presente investigación.

Para este estudio la matriz (anexo 22) se concibe como el recurso que permite ordenar y analizar la información y de la que se obtienen las premisas que se encuentran a lo largo de este análisis. La matriz se sustenta con base en las demás herramientas metodológicas trabajadas, las cuales se ordenan en torno a cinco fundamentos de análisis identificados durante la investigación de los procesos de comunicación participativa relacionados específicamente con los jóvenes líderes de Viterbo, dichos fundamentos incluyen también las aptitudes de paz y empoderamiento pacifista que los consolidan : (1) sentidos de cooperación entre los jóvenes para apoyar proyectos individuales y realizarlos/promocionarlos de manera colectiva reconociendo y aplicando el poder pacifista que potencia y posibilita un escenario solidario, compasivo, altruista y del que destacan acciones recíprocas entre los actores; (2) reconocimiento y apropiación de lo local por parte de los jóvenes con su tradición cultural y el hacer rural del que vive su comunidad, estimulando la capacidad de adaptación a la realidad y de tener un habitus, es decir, ciertos esquemas, estructuras y disposiciones que procuren por lo pacífico; (3) reflexividad autónoma, al ser ellos mismos quienes procuran saber las realidades y problemáticas de su municipio, tener un pensamiento crítico frente a estos, desafiando su capacidad de concientización para el control del destino propio y colectivo, de cara a un activismo en búsqueda de lo humano e imperfecto; (4) acciones concretas por parte de esta generación juvenil, al no centrar su labor como líderes en

sólo denuncia, sino también en procurar ideas o iniciativas que mejoren o respondan a la realidad que demanda de ellos y su contexto la capacidad de transformación de acuerdo a los recursos disponibles, en medio de un proceso de cambio en construcción que sucede en un escenario complejo; (5) la organización de la mano con los procesos de diálogo para conformar los roles y escenarios de acción donde se puedan materializar los propósitos de los jóvenes líderes de Viterbo y donde se ejerza la capacidad de convocar y proponer con pares, a partir de intercambios y tensiones constantes.

El análisis se hace en el marco de la mesa de participación juvenil de Viterbo que reúne a 5 jóvenes en los temas de cultura (Isaac Marín), ambiente (Kate Rivera y Laura Betancourt), deporte (Víctor Pérez) y a la presidenta de la mesa María Fernanda García. Todos ellos se encargan de proponer, organizar, acompañar y ejecutar iniciativas o proyectos que satisfagan derechos o necesidades que sean reconocidas por los jóvenes en su contexto. También discuten y reflexionan acerca de temas políticos y sociales de la agenda pública del municipio, es más participan activamente en la rendición de cuentas del plan de desarrollo municipal por haber sido la política pública de juventud y de paz una prioridad en los objetivos de Viterbo 2015-2019.

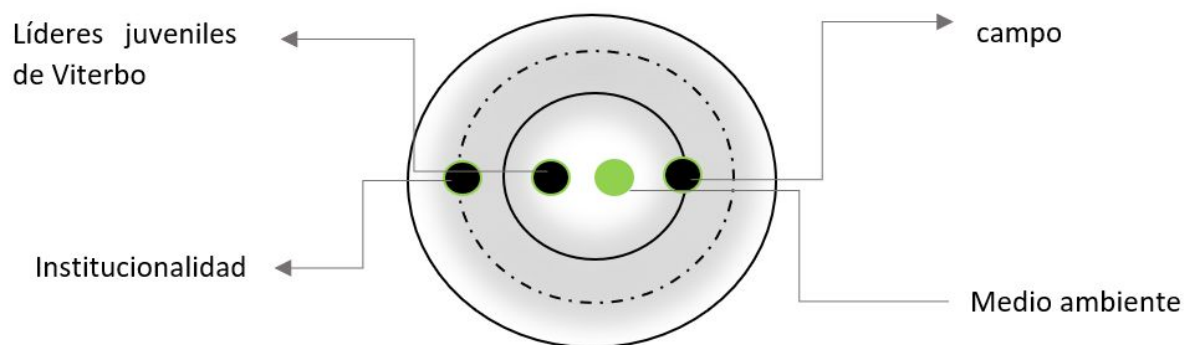
Sentidos de cooperación y poder pacifista

Este fundamento es relevante al describir la necesidad que surge entre los jóvenes de apoyar proyectos individuales y realizarlos/promocionarlos de manera conjunta a partir de un poder pacifista que potencia y posibilita un escenario solidario, compasivo, altruista y del que se busca encontrar las acciones recíprocas entre los actores.

Este marco de análisis parece en los contextos urbanos fuera de la realidad, sin embargo, en Viterbo se facilita gracias a que la comunicación incide en que compartan experiencias para llegar a fines comunes (Beltrán, 2011) siendo conscientes que con las prácticas de cooperación y los sentidos colectivos influyen para la búsqueda de un fin. Por ejemplo, objetivos de productividad y de desarrollo fueron propósitos que expresaron algunos líderes viterbeños, que no se concebían fuera de amplios sentidos de cooperación, dado que en el momento en que lideran procesos buscan acuerdos entre diferentes esferas para facilitar el desarrollo de los objetivos en común, pues son conscientes que deben: cooperar con la *institucionalidad* para que el apoyo estructural haga posible el objetivo; cooperar con la oferta productiva el *campo* es decir, con los recursos y condiciones que estén al alcance; y según los líderes cooperar con el medio ambiente dado su interés transversal en ser amigable con la naturaleza para realmente lograr procesos sostenibles:

...pero lo que no hacen los gobiernos es cambiar esa idea y hacer que las industrias generen menos gases porque las industrias son las que generan un dinero a ellos, sean también las que reduzcan ese gasto medioambiental que le generan al planeta. Es un tema que afecta a la sociedad de hoy en día... ya que el gobierno afecta a algunos, pero no a los mayores, a los que generan mayor impacto de hoy en día, no generemos... pero las industrias no las controlan el tema medio ambiental es un ideal social y que no se considere como un bien económico. (Marín, 2019) (Anexo 16).

Gráfico No.1 Relaciones de cooperación de jóvenes líderes de Viterbo en el marco de la participación pacífica.



La relación que se percibe con la institucionalidad es débil, sin embargo, los jóvenes alinean la acción de participación con estos actores para cooperar entre ellos y materializar sus ideas o proyectos. Ahora bien, esto no asegura, que los líderes por cooperar tengan lo que buscan, pero si crean oportunidades, por ejemplo, como se constató en la institución Educativa El Socorro crean “productos como dulces o bebidas autóctonos del territorio para generar su vez ganancias para ellos y sus familias, siendo esta una idea sustentable y que le permitirá crecer a largo plazo” (Grupo de investigación: procesos de transformación imperfecta: una reflexión de la comunicación participativa en Líderes jóvenes de Viterbo, C., 2019) (Anexo 7), en el caso de los jóvenes de grado once de esta institución los productos se obtienen al cooperar con la oferta de cítrico que entrega el campo, pues como lo contaba la profesora del plantel Sandra Hernández, no es posible comercializar tanta naranja, limón porque no tienen cómo costear los costos de transporte, por ello, los líderes deciden transformar esa materia prima, evitan el desperdicio, hacen uso racional de lo que provee la naturaleza y buscan con sus exposiciones y trabajos en el SENA, lograr ser que la alcaldía apoye los emprendimientos.

Para soportar lo anterior, Isaac líder cultural de la plataforma juvenil de Viterbo, en la que participan los jóvenes exalta una situación que permite ver cómo ellos mismos, se vuelven una fuente (como la institucionalidad, el campo o el ambiente) para cooperar por las necesidades de otros, justo en este apartado:

Ahorita el día del concejalito, fuimos a participar la contralora y yo, entonces en ese ejemplo, los dos pusimos en contexto que a las instituciones del pueblo se le generan recursos y se le generan varias necesidades, <ellos dicen va tener tantas necesidades, listo de una arreglemos, solucionemos y le dan una solución pronta> (Estudiantes de grado once de la Institución Educativa El Socorro, 2019) (Anexo 8).

Ya habíamos mencionado a la comunicación como una cooperación mental Ricardo Nosedá (Citado en Kaplún, 1985, p.68) que se interioriza y forja la capacidad de reclamar y como pasa con los jóvenes líderes de Viterbo, de proponer por las necesidades alternativas viables para las necesidades también de otros, evidenciando esa comunicación participativa en las labores dentro de lo cotidiano, sensibles a las situaciones del entorno. En ese orden de ideas, también hay un poder que se va construyendo en colectivo, el cual permite que los líderes de la plataforma al apoyarse entre ellos mismos o con otras esferas, se concienticen de una realidad y empiecen a engendrar posibilidades de planeación y acción para incidir. Estos líderes resaltaron en diferentes oportunidades, que participar en la plataforma les permitía ganar espacio no solo para por sí mismos, sino para cooperar por otros.

Pues nosotros conformamos la plataforma juvenil y somos los que velamos por los derechos y hacemos ver los derechos de los jóvenes hoy en día, pues somos, los que generamos y hacemos concientización de los derechos que, o sea, los jóvenes del área rural y del área urbana nos generan las dudas a nosotros y nosotros ponemos esas dudas en contexto (Marín, 2019) (Anexo 16).

El poder pacifista encuentra una relación con el sentido de cooperación porque hay una energía creadora (Muñoz & López, 2000) que se adquiere al juntar esfuerzos y se evidencia con estos líderes, el pilar del empoderamiento pacifista de resignificar que el poder que adquirimos dentro de una democracia se puede potenciar para lograr transformar.

De otro lado, hablamos de una cooperación institucional porque como lo ha exaltado Wilson Escobar, coordinador de la plataforma de niños, jóvenes, ancianos y Juntas de acción comunal (JAC) de Viterbo, ellos encuentran un espacio de libertad para poder generar alternativas y esto va empoderando esa capacidad de sujetos político en el presente y futuro. Claramente, aunque el poder pacifista se centra en ese poder individual si se **coopera** con otros se configura una relación social de la que se adquiere o constituye un poder que desarrollará intenciones de cambio.

Se les enseña un liderazgo participativo, se les ha enseñado un liderazgo de trabajo en equipo, se les ha enseñado un liderazgo de delegación de funciones, se les ha enseñado un liderazgo de trabajar con toda la comunidad, que antes de tomar una decisión vayan y hagan unas encuestas o hagan un tipo de sondeo con sus propias comunidades y con la que tienen que ver para poder tomar decisiones; se les ha enseñado liderazgo que no sea sesgado por ninguna persona sino que sea dentro del consenso democrático ciudadano, cívico, de convivencia, sí que se lleve enmarcado a lo que son las leyes, porque pues estamos hablando de jóvenes para un buen gobierno (Escobar, 2019) (Anexo 10).

Pese a lo anterior, Viterbo tiene líderes tanto del sector urbano como rural, especialmente en el entorno rural hay un colegio que varias veces ha sido mencionado, la Institución Educativa el Socorro, caracterizado por un enfoque agropecuario que representa el proyecto productivo del municipio.⁵ El problema es que los estudiantes en su mayoría deciden voluntariamente, hasta los

⁵ Esta es una de las conclusiones del proyecto FODEIN y joven investigador que apoyaron este estudio en el 2019.

del sector urbano, estudiar en este colegio a pesar de los tres colegios que hay en la cabecera municipal. Sin embargo, la alcaldía sin tener cuenta el enfoque diferencial ha contestado que sería un presupuesto innecesario en transporte dada la suficiente oferta educativa que hay en el área urbana; acerca de esto Juan David Zuluaga, un joven de 20 años contó que luego de sufrir de problemas de drogadicción encontró una oportunidad distinta en este colegio:

Entonces decidí entrar y graduarme acá. Me gusta porque aquí no hay tantos estudiantes como si hay en el pueblo y no hay tantas personas, y los colegios de allá se dividen por posiciones, unos estratos, hay unos que son muy creídos. En cambio, aquí todo el mundo habla con todo el mundo (Estudiantes de grado once de la Institución Educativa El Socorro, 2019) (Anexo 8).

Claramente de una parte de la institucionalidad se exalta el trabajo colaborativo, de líderes como Wilson que desde la juventud trabajan por un Viterbo donde conviva el respeto y la pluralidad, pero por otra parte, como mencionan los enfoques de paz estructural, no se busca con la concientización y el empoderamiento dejar la responsabilidad y el desarrollo en manos, en este caso solo de los jóvenes, sino por el contrario se deben establecer unas condiciones disponibles, pero cómo se distingue en el contexto hay indicio de la falta de reciprocidad de la alcaldía, pese a las libertades que fomentan con tanto ímpetu.

Por tanto, para un análisis de la paz no se pueden justificar algunas condiciones, como la que se evidencia en la entrevista de la docente del Socorro quien aclara que por necesidad de servicio apoya a la institución educativa en básica secundaria aunque su nombramiento sea solo para básica primaria (Grajales, 2019) pues son acciones que hay que revisar para no confundir los sentidos de cooperación y solidaridad, con la falta de apoyo y el abandono estatal que la

educación rural padece en estos territorios en vista de que es el aparato institucional es el que debe responder con remuneraciones dignas a las labores educativas rurales.

Pero siguiendo en la línea de acciones pacíficas y cooperativas, Sandra muestra que no por suma obligatoriedad hay una relación el colegio, porque este es apropiado como un espacio con un gran sentido para ellos y donde iniciativas como las siguientes son apoyadas tanto por niños y jóvenes sin ninguna oposición:

La estrategia de este año tiene un giro y es que se asignó a cada uno de los grupos de básica secundaria y básica primaria de la sede central un sector del colegio para que lo mantenga bonito, podes las plantas, las fertilice, las riegue, recoja los residuos...cada grupo tiene una zona asignada, además porque perdimos dos administrativos, los trasladaron eso significa que el personal ya no da abasto, necesitan recoger huevos, trabajar en la finca, deben hacer el aseo de la institución, entonces pues es una manera de apoyar al plantel administrativo para que el colegio permanezca bonita (Grajales, 2019) (Anexo 9).

Estas acciones pacíficas dadas por los actores también fomentan la reciprocidad y la colaboración de los más jóvenes hacia propuestas culturales como CAMELOC, que si bien comparte actividades y dinámicas sociales, históricas y ambientales, también recibe por parte de la comunidad en un proceso evidentemente de construcción colectiva:

“Todo esto lo ha traído la gente, personas que..., esa cámara, por ejemplo, esa cámara tan extraordinaria, una ***** automática, me la trajo un muchacho que para que la expusiera” (López, 2019) (Anexo 13).

Apropiación local: la disposición o no para ser pacífico

Falta de amor propio por lo rural y el campo

Isaac

Hay que admitir por el momento que estos fundamentos no van desligados el uno del otro, muchos se comparten, sin embargo, la función de la matriz era disgregar y permitir una comprensión más específica. La apropiación de lo local por parte de los jóvenes en Viterbo, es un principio para poder resignificar esta experiencia desde la tradición cultural y el hacer rural que caracteriza a un habitante que vive en la comunidad viterbeña de la que emerge la capacidad de participación y adaptación de la realidad gracias a los *habitus*⁶ que han sido transmitidos, esquemas, estructuras y disposiciones que procuran por lo pacífico, estudiando qué tanto el contexto mantiene oportunidades y condiciones disponibles.

Entendiendo que lo local es un componente flexible de estudiar y atendiendo a la comprensión de Kaplún (2007) que el mismo contexto arroja los principios de la comunicación participativa, que no van a hacer parte un modelo, ni pueden ser replicables o comparables fácilmente, para Viterbo la participación va más allá de votar, para los líderes juveniles significa más un proceso de movilización de diferentes acciones, intenciones, recursos o fines que se necesitan en el territorio en tanto en lo político, cultural, musical, ambiental y deportivo, que denota algo adicional, el esfuerzo pacífico por una democracia más participativa que representativa.

⁶ Entendemos esta categoría desde los *habitus* desde la teoría constructivista de la paz imperfecta, sin ignorar que ha sido una categoría construida desde Aristóteles y principalmente Pierre Bourdieu.

En efecto, las particularidades anteriormente nombradas son posibles gracias a que los jóvenes cuentan con espacios y oportunidades de participación, lo cual se percibe en la estructura que tiene la mesa de participación y la apropiación que hay de esta, que suscita alternativas para ocupar su tiempo libre y para convertirlo en un *habitus* que propaga lógicas de sana convivencia, de acuerdo con Isaac:

Los jóvenes tienen muchas oportunidades en cuanto a proyectos productivos como los que tiene la institución educativa el socorro y proyectos musicales como los que tiene la banda músico marcial y la banda de piano y la banda de la chirimía (Marín, 2019) (Anexo 16).

El *habitus* aquí en la realidad viterbeña, permite explicar cómo la apropiación territorial a través del tiempo ahora facilita la participación de estos líderes de la plataforma juvenil, *un habitus* de paz imperfecta que construyen actores, como Nelson López

“Unas 40.000 fotografías en el proyecto Viterbo la historia viva en mi computador, el cual he querido proyectar a la ciudadanía” (López, 2019) (Anexo 13).

CAMELOC es el mejor ejemplo para este fundamento de análisis. Nelson fue un líder juvenil con todo un trabajo de resistencia, una lucha por la solución pacífica desde la participación desde la que descubrió otras oportunidades que dieron sentido y significado a un *habitus* ahora cercano a la generación actual y les generan no solo posibilidad de intervención sino que los sintoniza en el ejercicio por el hacer. En pocas palabras, se percibe que Nelson con CAMELOC desarrolló una habilidad comunicativa, desde la memoria, el diálogo y la palabra que es constantemente

transmitida y reproducida, y esto explica las bondades de lo local en Viterbo que enseñan una manera activa y pacífica de transformar el territorio.

Explicación que está relaciona con la transferencia del *habitus que* produce prácticas, capacidades y sentidos descritos en los líderes juveniles de hoy, por eso se reafirma la importancia del contexto:

Cuando entramos a las obras sociales, yo quise buscar algo por aparte, entonces encontré que se podían pagar horas sociales siendo vigía del patrimonio cultural de Viterbo, entonces pues nosotros le dijimos a varios compañeros y en este momento, somos 4 compañeros los que participamos en eso de vigía del patrimonio. Entonces fue a donde me di a conocer con uno de los acompañantes de la alcaldía que se llama Wilson. Entonces de ahí en adelante, con él fue que empecé todo el proceso de participación con la alcaldía. (Estudiantes de grado once de la Institución Educativa El Socorro, 2019) (Anexo 8).

Pero asimismo como la actual alcaldía transmite e intenta crear espacios para la incidencia e impacto juvenil, se cree que Viterbo, está directamente afectado como muchos municipios a nivel nacional por el abandono estatal, más si se trata de la institución del Socorro que está en lo rural a casi 40 minutos de la cabecera municipal:

Los chicos de 10 y 11, muchos están asistiendo a la institución porque estamos bajo un programa de padrinos, que son personas que voluntariamente dan un dinero mensual para subsidiar el transporte de los chicos, eso quiere decir que si en algún momento los padrinos se cansan pues nuestra oferta educativa bajaría muchísimo...

La instalación de panaderías no está funcionan porque no tienen menaje completo, solamente tenemos el horno, unas mesas moldeadoras, lo elemental para que la panadería funcione, no y por eso está detenido,

porque son cosas que parecen insignificantes, pero cuando uno hace la lista, de todo lo que necesita pues realmente es un precio considerable (Grajales, 2019) (Anexo 9).

Además, en una búsqueda contextual, se encontró que los recursos financieros del presupuesto municipal dependen de las regalías y las transferencias del gobierno nacional que componen el 66,82% en comparación con la inversión de recursos propios que solo es de un 5,01%, por ello que para este año el presupuesto del municipio cuente con un déficit de 350 millones de pesos (La Patria, 2019).

Así que estos jóvenes se han encargado de potenciar unas capacidades cooperando y dialogando con el entorno cercano, e intentó contrarrestar los impedimentos de desigualdad.

” Viterbo no tiene emprendimientos, entonces si el emprendimiento se lo van a cerrar entonces la política pública lo resguarda, no me interesa lo que me digan... Yo vengo acá a exigir lo que aquí dice para mis muchachos, entonces ahí mismo me dicen, ah no si bueno, está bien, no se me vaya a pasar de un mes, y arrancó con ellos” (Escobar, 2019) (Anexo 10).

En el diario de campo es notorio que especialmente el líder de cultura Isaac Marín hace parte del centro de la discusión por su capacidad discursiva que además le otorga la facultad de cooperar y colaborar con lo que muchos se proyectan en medio de lo que aprenden en el día a día de su entorno y cómo a pesar de las condiciones deciden *hacer* y crear la oportunidad, como exaltaba Lederach, muchas veces la paz es todo un proceso creativo

“quisiera que el municipio genere empleo y que genere una economía en el campo, por ejemplo, quisiera crear una empresa con mi producto, quisiera crear una empresa en todo el municipio ya que el municipio aprovecha estas capacidades” (Marín, 2019) (Anexo 16).

Reflexividad autónoma y concientización: una búsqueda de lo humano e imperfecto

Este fundamento se basa en la reflexividad, al observar que ellos mismos procuran conocer las realidades y problemáticas de su municipio y tener un pensamiento crítico frente a ellas, siendo capaces de ser conscientes y empoderar su rol para poder apropiarse del control del destino propio y colectivo, de cara a un activismo en búsqueda de lo humano e imperfecto.

La reflexividad es un fundamento de participación que se viene transmitiendo generación tras generación esto se demuestra con una experiencia pasada de intervención juvenil y que no es casualidad haber hecho parte de varios procesos políticos y ahora orientar la actividad participativa juvenil en el caso de quien coordina la mesa de participación

“CorViterbo nos llevaba cada mes un documento en el cual nos empezaron a implementar el criterio de ser turístico, nos llevaban un documento donde cada uno de los estudiantes llenaba con nombre propio y nos los llevan para que nosotros reflexionáramos del municipio que teníamos y nos empezaron a cultivar ese proceso de paz” (Escobar, 2019) (Anexo 10).

En la entrevista a la bibliotecaria del CEFID del Centro de Desarrollo Integral para el Desarrollo Ciudadano con el que cuenta Viterbo, comenta una estrategia que hay allí tanto para

niños como la población mayor, que evidencia un interés del municipio y sus políticas actuales por mantener una interacción y relación constante entre generaciones

Hemos traído aquí a la biblioteca, a un grupo de adultos mayores con un grupo de niños de la escuela, a que los niños escuchen las historias de ellos, y luego los abuelos escuchan las historias ya de los niños, por que ya el niño dice <a mi me contaron que la patasola era esto y esto>, entonces ya se encuentra con dos temas diferentes cierto, dos versiones diferentes...lo que más queremos es eso, de que todos vean que sí, que la biblioteca no tiene color político, que es un lugar para todos, donde todos vamos a ser escuchado (Restrepo, 2019) (Anexo 15).

Y es que la actividad de coordinación en Viterbo y el acompañamiento que se hace no es solo con el fin de tener un sujeto que aporte, sino también que tenga unas bases para su formación como ciudadano que le permita a corto, mediano o largo plazo repensar las formas que le han sido transmitidas para que con ello, por un lado, no pierda el valor de la actividad que hace y por otro, la posibilidad de transformar desde las capacidades que desarrolla, y en esa medida esto, Wilson habla de un espacio para co-crear una propuesta crítica del ejercicio de la participación:

“Entonces el joven desde lo político se le incentiva a ser buen ciudadano desde la misma institución educativa, entonces el joven cuando ya va votar se presenta, se les acompaña por ejemplo de los candidatos para que lancen sus propuestas de gobierno, aterrizadas, centradas específicas, que sean medibles que se puedan aplicar, no que sean políticas o ideas muy voladas, por decirlos así por decirlo de esa manera; no llevamos al joven al que siempre falsas expectativas en sus en sus votantes ni que lo que va a decir pues cosas que no tengan alguna coherencia se practica y se trabaja de liderazgo " (Escobar, 2019) (Anexo 10).

El ejercicio anterior que señala Wilson, se da a partir de unos canales comunicativos en los que también se apoyan los procesos participativos de los líderes juveniles: el diálogo y la palabra

(Freire,2005) ambos para generar discusión y reflexión. El diálogo estuvo presente en todo el abordaje investigativo con líderes y no líderes juveniles como forma de expresión pacífica para ellos, como la ponderación de derechos o necesidades y la reclamación fruto de la acción dialógica que ha permitido cosas como contaba Gustavo Maldonado, orientador del Colegio La Milagrosa en zona urbana:

Muchos de los jóvenes que antes se veían involucrados en peleas, ahora se prestan como mediadores para la resolución de conflictos y entonces no es que den la queja, o cuando uno llega a abordar el conflicto dicen: “no vea profe, yo estaba quieto y lo que pasó es que tal y tal” “lo que pasó es que él hizo esto y yo les dije que” entonces eso es lo que es interesante, como actores que desencadenaron conflictos comienzan a ser mediadores.” (Maldonado, 2019) (Anexo 12).

Del diálogo con líderes en el que grupo focal se resalta que las capacidades participativas e inclusivas aún falta acercarlas a muchos más jóvenes, dado que aún hay un sector joven que no le son contiguos estos espacios. Y aunque en diversas ocasiones fue un argumento en los grupos de encuentro, Gustavo comparte que eso representa lo más humano y natural de una etapa juvenil de la que justamente le preocupa que tanta formalidad le haga perder al joven el sentido de descubrir y experimentar su etapa, no obstante cree que la acción dialógica en cualquier proceso y espacio contribuye a mejorar el comportamiento “entre todos” para una sana convivencia y desde su labor se suma para que quienes trabajen con él sean conscientes de la importancia de la posición crítica para entender el mundo, sea desde una mesa de participación o desde el juego

“Una actividad que es muy interesante, es cada uno dibuja en una hojita, que lo representa, qué le gusta hacer, el sueño, la cosa y después cada uno se pega la hojita en la espalda y jugamos al último que quede con la hojita en la espalda entonces se rasgan entre ellos las hojitas. ¿Cuál es la reflexión? Que al final queda uno, después de haber pasado por encima del resto, a veces se pelean, entonces es yo paso por

encima de los sueños, de los representan otras personas siempre por querer ser mejor, querer ser más.”

(Maldonado, 2019) (Anexo 12).

Esta apreciación de Gustavo, logra ser una alternativa para no estigmatizar necesariamente el poco interés que tienen “algunos” jóvenes por la participación, apreciaciones que surgen de la comprensión de una comunicación entorno a lo popular y local y que enseña a no caer en prejuicios o generalizaciones muy comunes en los estudios juveniles.

En consonancia con lo que se viene hablando en este apartado, la reflexividad se comprendió como un proceso mental que lleva a imaginar propuestas de cambio para los jóvenes viterbeños (Kaplún, 2007) y desde una perspectiva así, puede ser legitimados y comprendidos desde sus libertades y el desarrollo de sus capacidades. En ese marco, surge la reflexividad autónoma, que no connota una reflexión egoísta, sino todo lo contrario es cuando estos líderes tienen una forma colaborativa de reinterpretar para transformar, más no una reflexividad impuesta, sino lograda desde lo dialógico.

“Pues hay muchos jóvenes que no sienten ese amor propio por el municipio ya que se han hecho campañas, iniciativas para que el municipio, o sea se invita para que ellos participen de actividades culturales, para que sean activos, sean líderes, sean personas que opinen y tengan voz y voto aquí en el pueblo porque esa es una de los factores que más se describen aquí en el pueblo, que los jóvenes tengan voz y voto” (Marín, 2019) (Anexo 16).

Un diálogo que se ha construido entorno a las necesidades, desigualdades, injusticias en búsqueda de alternativas:

“el tema medio ambiental es un ideal social y que no se considere como un bien económico” (Marín, 2019) (Anexo 16).

Reconociendo las faltas locales

“El exceso de basura y el cuidado de la calle, como problema medioambiental en el campo” (Marín, 2019) (Anexo 16).

Y de las capacidades que como “joven no solo implica un rango de edad, sino de reconocerse como un sujeto de derecho que cuenta con unas capacidades de acción que le permitirán no solo transformar su realidad si no las condiciones de soportar la misma” (Grupo de investigación: procesos de transformación imperfecta: una reflexión de la comunicación participativa en Líderes jóvenes de Viterbo, C., 2019) (Anexo 7).

Lo anterior, es el camino por la imperfecto y humano que atraviesa con liderazgo esta nueva generación, sobre todo, porque la construcción de la paz es un proceso complejo e inacabado, justo en la entrevista con la concejala de Viterbo que precisamente intenta transmitirlo a nuevas generaciones:

Yo pienso a título personal que antes de estar metido en el cuento de la política uno criticaba mucho porque es el quehacer de muchos criticar cuando estamos en la otra orilla, ahora que estoy allí me doy cuenta que es difícil porque hacerle entender a la gente que es lo público está fallando en varias cosas, de parte de la administración no sabemos llegar al público, o sea estamos acá en el escritorio en nuestra zona de confort, usted es el que nos necesita venga, a veces no atendemos de la mejor manera, no explicamos y a veces la gente al lado de allá obviamente no está en la obligación de saber todo sobre la administración pública, pero sí deberíamos estar llamados a hacerles como se dice vulgarmente los muñequitos para que ellos

entiendan de mejor manera...pero también he notado que hay muchas cosas, supongamos muchos campos donde se citan a las personas a las reuniones, se convoca para darles y no asisten, entonces da tristeza porque ahí es donde digo son responsabilidades compartidas tanto de los administradores públicos como de la ciudadanía porque ahí está nuestra constitución que es como nuestro mapa de navegación donde podemos saber cuáles son nuestros deberes y nuestros derechos como ciudadanos” (Laverde, 2019) (Anexo 14).

Medir lo imperfecto: acciones comunicativas, propositivas y transformadoras

Este fundamento es sustancial para ponderar las acciones concretas por parte de los líderes juveniles de Viterbo en el marco del hacer imperfecto y del empoderamiento, al no centrar su labor como líderes de denuncia, sino en identificar proposiciones, ideas o iniciativas que mejoren o respondan a la realidad local en las cuales desarrollen capacidades para la transformación de acuerdo a los recursos disponibles en medio de un escenario complejo.



Presentación de los proyectos productivos de jóvenes de grado 11 de la Institución Educativa el Socorro

La fotografía ilustra un resultado, todos estos jóvenes de Viterbo de la Institución Educativa el Socorro aparecen con un producto pensado desde y para lo local. Estos productos, fueron desarrollados como procesos creativos con base a materias primas y recursos directos del campo.

“somos estudiantes que queremos crear empresa y proyectos productivos, estos proyecto en mi caso estoy haciendo un refresco de cítricos aprovechando las características de la región y por ejemplo, este producto es un refresco a base de cítricos, de limón, limoncillo y limón tahití y naranja, pues es un refresco aprovechando las proporciones de la región, pues es una región con un clima muy cálido por esto, las personas tienden a consumir un refresco y también otros proyectos productivos como bocadillos, mermeladas, y productos que sean naturales” (Marín, 2019) (Anexo 16).

Isaac compartió que:

El SENA aporta mediante la institución la capacidad de nosotros crear empresa y proyectos productivos, estos proyectos se pueden definir en, por ejemplo, 00:40 en el caso de 9, 10 y 11, somos estudiantes que queremos crear empresa y proyectos productivos, estos proyecto en mi caso estoy haciendo un refresco de cítricos aprovechando las características de la región y por ejemplo, este producto es un refresco a base de cítricos, de limón, limoncillo y limón y naranja, pues es un refresco aprovechando las proporciones de la región, pues es una región con un clima muy cálido por esto, las personas tienden a consumir un refresco y también otros proyectos productivos como bocadillos, mermeladas, y productos que sean naturales. (Marín, 2019) (Anexo 16).

El profesor Luis Eduardo Cardona, explica el fin que tiene este programa de proyecto en la formación de los jóvenes y la importancia para el desarrollo de capacidades y recursos al alcance.

El programa se trata de desarrollar como es parte de liderazgo de los muchachos, y si bien en las exposiciones hemos inculcado mucho eso, que ellos sean líderes, que cojan sus proyectos y que ellos sean dueños de ellos y que lo expresen con toda seguridad, eso es lo que tratamos, ellos en algún momento de su formación adquieren muchas competencias para expresarse muy bien, para defender sus proyectos, para ser claros en los temas que tratan en sus proyectos y en el colegio, eso sería como una fortaleza de ellos, a pesar de ser el campo se vuelven muy avispaditos.” (Cardona, 2019) (Anexo 11).

De igual modo, los jóvenes particularmente de esta zona, deben propender a la creación de estos productos y proyectos que se ubican como alternativas productivas en el marco de una propuesta municipal, dado que

“La política pública de juventud habla también de acompañar los procesos de emprendimiento porque Viterbo tiene una problemática grande y es que nosotros no tenemos muchas fuentes de empleo por lo tanto debemos fortalecer el emprendimiento” (Escobar, 2019) (Anexo 10).

Pero la acción política, en efecto, se evidencia en la plataforma juvenil que es el espacio colectivo para compartir necesidades, intereses y potenciar capacidades para la comunicación activa de recursos en defensa de los derechos juveniles y el desarrollo y las libertades. Viterbo, también cuenta con una banda músico marcial infantil y juvenil que canaliza procesos con dificultad para la sana convivencia y se pondera como proceso para trabajar esos sentidos de colaboración, comunidad y arte. De manera semejante, los jóvenes se posicionan en espacios a nivel regional o nacional para la incidencia o el cambio en Viterbo, esto lo reconoce Laura Betancourth:

“Una red de jóvenes que se empezó a formar a través de pues no se aprovechaban los recursos que esas empresas tienen, como agua, que tienen buena plata para el planeta, pero no la legalizan, porque no tienen quien gestione el cuidado del agua, también se tiene un vivero para sembrar la variedad de botón de oro y encadena y todo lo que se utiliza para cerco pastoreo para el ganado y con eso protegemos el medioambiente. “ (Estudiantes de grado once de la Institución Educativa El Socorro, 2019) (Anexo 8).

Indiscutiblemente, esta acción hace que Laura, líder ambiental lleve sus intereses de corto y mediano plazo a la realidad y a empiece ampliar sus capacidades, una joven que se distingue por el alto grado de sensibilidad del entorno socio-ambiental

“Yo me estoy especializando para ser guía turística y pertenezco a un grupo que es un grupo que está en Cameloc. ” (Estudiantes de grado once de la Institución Educativa El Socorro, 2019) (Anexo 8).

En cuanto al medio ambiente, este empieza a ser un ámbito de suma importancia para sostener procesos a razón de ello, la profesora Sandra Hernández detalla acciones específicas que incluyen a jóvenes pero también a niños, para fomentar participación desde las aulas por la conservación y protección del medio ambiente y la concientización de la transformación de los

recursos valiosos que provee como fuente la naturaleza, dado que como problema productivo en Viterbo, se suele vender e importar materias primas sin transformar y eso evita que las micro y macro economías se dinamicen.

- A raíz de los problemas de indisciplina que se presentaban en el grado sexto, iniciamos con una prueba, un plan piloto que se llama que se llama: **Tu planta, Tu mascota o Pinceladas Ecológicas**, los niños tenían dentro del aula, cada uno una planta que bautizó y con esa planta, obviamente debía disminuir el ruido, tenía que adquirir la responsabilidad de mojar la planta cada 2 o 3 días, de fertilizar, de sacarle las hierbas, entonces se volvió una competencia por el estudiante que tuviera la planta más bonita”
- “**Socorro al ambiente**” que consiste en cada salón empieza a reciclar, todo el papel y el cartón va a la compostera para bajar todo el cartón que sale en las aulas de clase, y además se pagan lo que son las botellas, como ellos están con todo el proceso de decorar los jardines pues la idea es que tengamos un jardín muy hermoso para final de año
- y ahí está la otra estrategia que se llama “**Mi escuela y Mi jardín**” pues la naranja inicialmente se perdía, porque pues hay unas épocas donde la naranja es muy barata entonces vender x cantidad de naranja por \$200 pues no, vale más el transporte que la venta, este año con la presencia del ingeniero de alimentos estamos transformando la naranja, se está transformando los mangos, sacando pulpa de guanábana, entonces eso es como un plus para la institución y además pues nuestros estudiantes de 10 y 11 tienen sus proyectos y cada uno tiene un producto que muestra” (Grajales, 2019) (Anexo 9).

Por el lado político-cultural CAMELOC es una acción originada gracias a la música y el gusto por cantar de su fundador, sin embargo, es una acción que mantiene esa movilización de recursos por otra realidad, es un museo que representa la memoria y las enseñanzas del

municipio. Un lugar que cree en el talento de sus vecinos y asimismo recopila símbolos con significados en torno a la armonía humana y el potencial social que la música tiene para modificar espacios de violencia, pues el concepto con el que Nelson recibe a los visitantes al llegar a CAMELOC es que sus letras significan: CA: cantos, MELO: melodías, C: celestiales. Aunque en su mayoría CAMELOC se centra alrededor de la música, también busca demás artes, como la fotografía y la escritura y buenas prácticas ambientales para reunir a los viterbeños que se interesan por este espacio que los representa a todos desde: (1) las grandes colecciones fotográficas que Nelson desde joven a recolectado, retratando las calles y las personas del municipio (2) los concursos de cuento y fotografía, invitando sobre todo a los más jóvenes a que se descubran y descubran a su hogar, de hecho varios líderes juveniles participan de las acciones de CAMELOC como Laura desde lo ambiental, manteniendo con las generaciones actuales un legado vigente y muy participativo, dinámica y propositivo desde este lugar.

La organización para el intercambio pacífico

Este último fundamento analiza las formas de organización que dan pie a procesos de diálogo para conformar roles o lugares de enunciación de los jóvenes líderes de Viterbo y en virtud de ello, identificar las capacidades de convocar y de proponer con pares, a partir intercambios y tensiones constantes.

Si bien este análisis ha ido reconociendo las bondades participativas de los jóvenes, también se propone identificar las debilidades de las acciones, y una justamente reposa en las formas de organización. Estos líderes han canalizado su labor en una plataforma juvenil, que es un órgano

institucional y trabaja con base a unos lineamientos, como lo reconocería Pabón (2013), estructurada y pensada por adultos; sin embargo, también se ha analizado que es fomentado desde lo normativo, desde los avances políticos en la búsqueda del joven como sujeto que toma decisiones y participa en las planificaciones territoriales y se adapta, se apropia:

En la parte de la mesa de la participación juvenil nos guiamos mucho por el estatuto de ciudadanía o en el 1622, la idea es que con esta ley se impulse toda la participación de los jóvenes para que ellos puedan alcanzar sus ideales sus objetivos, para que los jóvenes tengan visión, de dónde a dónde quieren llegar y que quiere hacer, y cuál es el acompañamiento que va a ser la administración municipal.

En la plataforma de juventudes ellos también tienen otro aspecto político en la cual se eligen se hace una asamblea juvenil, se invitan a todos los jóvenes del municipio Viterbo entre los 14 y 28 años de edad según censo de población y lo de cruzado también con las bases del hospital entre los 14 y 28 años de edad maneja alrededor de 4558 jóvenes que están entre los 14 y 28 años de edad, en el municipio de Viterbo... tenemos a una líder de medio ambiente y turismo que es Kate Rivera ella también hace parte de la red Nacional de jóvenes por el ambiente de modo que ella quedó pues entonces como líder de este comité, como líder del comité de deportes quedó el joven Víctor Manuel Pérez como líder del comité de cultura, en particular, el joven Isaac Marín y Víctor Manuel Pérez hoy en día también son personeros de sus instituciones educativas porque son jóvenes que se le ha venido trabajando un proceso de liderazgo y ellos les apasiona liderazgo y lo haré lo hacen muy bien (Escobar, 2019) (Anexo 10).

Pese a eso, los líderes juveniles no ven explícitamente la comunicación como herramienta y menos como proceso y eso hace que falte como logística en las actividades que ejecutan en pro de satisfacer sus deseos o necesidades, a pesar de hay unos acuerdos colectivos de pacifismo y sentidos de cooperación pero que están siendo canalizados sin repensar esas formas disponibles de las que son conscientes que no resultan efectivas:

“Es que acá en el municipio hacen plataformas cada dos años, y se eligen cada dos años para proyectos ambientales, cultura y entonces incluye a los mismos jóvenes, cada dos años. El ganó porque él tuvo más apoyo de nosotros, contra una chica del pueblo, Ángela, porque bajamos más personas y votamos el día de la integración juvenil para escoger los líderes de la plataforma.” (Estudiantes de grado once de la Institución Educativa El Socorro, 2019) (Anexo 8).

Habría que decir que, hay diversos ámbitos de participación pero falta reinterpretar la forma de organización a una más autónoma y creativa, donde ellos mismos acuerden sus propias formas de comunicarse y dialogar con los jóvenes y actores que aún no son tenidos en cuenta dentro de las políticas municipales, y es los jóvenes coinciden en esta deficiencia, que les posibilitará consolidar los roles políticos, ambientales y culturales como líderes de Viterbo y a para idear unos marcos de organización inacabados, pues la plataforma juvenil tiene algunos esquemas y mecanismos predeterminados, para repensar los canales que comunican sus ideas o proposiciones. Lo interesante es que en Viterbo esto ya se empieza a considerar:

“empezamos a pensar cómo vamos a hacer para que la gente se entere, un perifoneo, pero sale muy costoso, mesas de trabajo, de hecho esto es un trabajo que no era nuestra responsabilidad porque es responsabilidad obviamente de la administración y del contratista que se ganó el contrato para hacerlo, pero yo sentía una responsabilidad... entonces me senté con la compañera a pensar cómo vamos a hacer para que la gente se entere, entonces nos corrió la idea de que la cartilla que los profesores del semillero tenían, les pedimos el favor que si nos dejaban sacarle copia para poderla repartir en muchas partes nos dijeron que si, pero cuando nos dijeron que si nos sentamos a pensar pero entonces cómo vamos a hacer para que un público que no es lector, porque pues lamentablemente no somos tan lectores lean esta cartillita y ya nos surgió la idea de que vamos a hacer dos cosas, vamos a inventarnos una encuesta donde los pongamos a cuestionarlos en cosas que casi estábamos seguras que no iban a saber...” (Laverde, 2019) (Anexo 14).

Y el mismo CEFID cuenta con espacios que reflejan un intercambio constante entre personas o actores, elementos importantes para la organización y una comunicación participativa mucho más popular

“tenemos otro programa de extensión bibliotecaria que este lo hacemos en los barrios, este es “Noches del recuerdo”, entonces qué es lo que hacemos, reunimos a la comunidad de ese barrio y vamos a escucharlos por una noche, que nos cuenten cómo era su barrio, cómo surgió, cuantos años tiene, quien fue el líder” (Restrepo, 2019) (Anexo 15).

Sin embargo, se percibe un esfuerzo institucional por sensibilizar al joven de participar orden democrático y transparente, aunque no fuera del lineamiento organizativo de la plataforma

“Todo el que se quería inscribir tenía un numerito, el número y el para qué, todos lo veían y luego se acercaban a votar por el que más les gustaba por cada área de gestión, entonces se hizo de manera democrática, participativa y después ellos se reúnen cada cierto tiempo y plantean actividades, cada uno desde sus eje, hay uno que coordina todas las áreas en total y digamos que el colegio La Milagrosa se caracteriza por ser muy participativo en todos esos eventos culturales del municipio, entonces aquí se cuenta con banda infantil, banda juvenil, equipos de microfútbol, entonces cuando hay evento de manifestaciones culturales en la calle, la milagrosa aporta mucho con esas cosas; los mismos líderes de la plataforma juvenil pertenecen a este mismo colegio, entonces ellos también hacen parte de liderazgo, en la medida, uno es el personero, el otro el representante estudiantil” (Maldonado, 2019) (Anexo 12).

Esto no demerita la labor de la plataforma juvenil dado que tanto para Isaac, por ejemplo y como para los demás jóvenes líderes.

“la plataforma le ha servido a él para ver en ella un espacio de enunciación, donde él pueda proclamar y hacer pleno uso de sus derechos, concientizando a sus pares de que para lograr un

cambio ellos son los primeros que deben dar pie a la acción, en lugar de ver lo político como algo ajeno, ven en esta una herramienta que ayuda al pueblo, por ello que para Isaac, su rol más allá de ser parte de la plataforma como un líder del área cultural, sea el de demostrarles a los demás jóvenes que son capaces de transformar y de cumplir sus propósitos, pues el ve en la juventud el futuro de su municipio. (Grupo de investigación: procesos de transformación imperfecta: una reflexión de la comunicación participativa en Líderes jóvenes de Viterbo, C., 2019) (Anexo 7)

4.2. Resultados

Los conceptos que se venían trabajando previamente a la llegada al territorio se vieron afectados dado que en un principio el diagnóstico documental que proclamaba a Viterbo un laboratorio de paz distaba de la realidad una vez evidenciada, en vista de que para los habitantes del municipio este proceso no tuvo la repercusión que se esperaba, mientras que otros desconocían de su existencia. Como en su momento lo afirmó el historiador Fernell Ocampo, el laboratorio de paz tuvo un impacto en su enunciación como un respaldo para el programa de gobierno (Grupo de investigación: procesos de transformación imperfecta: una reflexión de la comunicación participativa en Líderes jóvenes de Viterbo, C., 2019).

En consecuencia, se replanteo la categoría principal de laboratorios de paz que tenía por objetivo evidenciar las repercusiones y efectos que tuvo está en la municipalidad de Viterbo, por aquellos procesos que tuvieran lugar en las dinámicas del municipio, donde la interacción del

joven con sus pares y los demás actores cobran una mayor relevancia, al mismo tiempo que se manifiestan unos modos, actitudes y sentidos que los jóvenes vinculan a su acción, con el fin de proyectar en el municipio perspectivas de cambio.

Fue a partir de esta observación en terreno y el contacto directo con la comunidad, lo que proporcionó a la investigación las categorías pertinentes para identificar y comprender los procesos que le permiten al joven participar y tomar un rol activo, destacando entre estos aquellos que le permiten reinterpretar y fortalecer su capacidad de acción colectiva e individual, comenzando por resignificar su praxis y dar cuenta del valor que esta tiene como experiencia de comunicación participativa que Viterbo a encaminado hacia la construcción de escenarios solidarios y la puesta en marcha de acciones pacíficas para una sana convivencia.

Es así como logramos identificar los siguientes procesos participativos que tienen lugar en el territorio, los cuales no son reconocidos por parte de la comunidad dentro de su categorización de comunicación participativa, pues son acciones intrínsecas que han ido proyectando en su praxis comunitario y cotidiano, de ahí que la denominación carece como concepto de académico y sea la práctica la que aporte significado a la categoría. En los procesos evidenciados se resaltó la reproducción cultural que ha permitido la difusión de unas acciones pacíficas producto de los hábitos colectivos, la labor del joven al concebir su acción más allá de la mesa de participación, y por último, la proyección del joven encaminada a la productividad que involucra la construcción de redes de cooperación con los demás sectores sociales que incurren en el

territorio; los anteriores procesos son resultado de las acciones mancomunadas entre la comunidad y la institución a fin de promocionar practicas pacificas en la transformación imperfecta del territorio.

Transmisión y reproducción cultural

Uno de los elementos que enmarca y caracteriza al municipio, es su apropiación por los procesos culturales como la danza, las bandas músico-marciales, el deporte, la pintura y el teatro, que son impulsados por las generaciones mayores, como es el caso de Nelson López que desde la constitución de la corporación cultural CAMELOC promueve la apropiación cultural en unos tiempos donde la violencia subyugaba al pueblo a unas demandas, donde el silencio imperó y nadie se atrevía a volver, en palabras de Don Nelson “comenzó un movimiento de unos pelados que fueron los que comenzaron a recibir al visitante con el revólver en mano. Es que era impresionante, usted se sentaba en la plaza, inmediatamente le caían uno o dos muchachos” (López, 2019, p.2) (Anexo 13). No obstante, ello provocó acciones no violentas que dieran solución al conflicto sino acciones como la de constituir un espacio para el encuentro que reemplazará la plaza, y que a su vez, dotará de un nuevo significado lo que era regresar al municipio transformando la experiencia violenta desde el valor musical y artístico que embarga a Viterbo. Nelson López dotó de su sentido de praxis pacífica a CAMELOC al recibir a los visitantes del municipio con una canción para luego estrechar la mano con la izquierda y así demostrar la inexistencia de brechas entre los interlocutores.

Cameloc le ha permitido tanto a los jóvenes edificar un mundo en común, donde la apuesta por una acción pacífica se ve reflejada en la creación y proyección de programas que no solo se enfoquen en la dimensión artística, sino que además sean de carácter integral promoviendo en sus actividades la educación, la formación ciudadana y el cuidado del medio ambiente, pues al ser un lugar de encuentro que propicia el diálogo y la participación refuerza el tejido social al tiempo que fortalece la identidad comunitaria para generar en ellos sentidos de apropiación por el territorio.

La reproducción de estas experiencias a las nuevas generaciones dan cuenta de la capacidad reflexiva que media en la interacción a fin de revertir situaciones de conflicto, apostando por unas prácticas pacíficas que dotan de sentido el lugar que tiene la cultura como un espacio de transmisión e interiorización de unos hábitos colectivos e individuales que los lleva a cabo el programa bibliotecas humanas impulsado por el CEFID, donde los habitantes de cada barrio cuentan su historia de vida en forma literaria como un cuento que se nutre de las experiencias que contribuyeron a la construcción de dicha comunidad (Restrepo, 2019), actividad que se ha realizado en la institución educativa La Milagrosa que busca que los jóvenes “saquen todo eso que tienen guardado, que aprendan a contar sus historias, que no se las guarden para ellos” (Restrepo, 2019) (Anexo 15), una acción que refleja su realidad, un espacio que le proporciona al sujeto reinterpretar su experiencia como un legado de ver en la condición humana una posibilidad de enseñanza, esto le permite tanto al adulto, como al joven y al niño configurar sus

modos de ver, pensar y comportarse en su realidad social colectiva, dado que el *habitos* se construye a partir de esa experiencia histórica que enmarca a una comunidad, la cual responde a unas formas adaptativas que incorpora el sujeto para permanecer y ser parte del entorno que habita (Bourdieu, 1990)

Es así como estas acciones artísticas marcaron un punto de inflexión que se reflejan en las distintas actividades que realizan las niñas, niños y jóvenes en la banda músico marcial infantil la Fátima, que junto a los demás grupos deportivos, de danza, música y teatro han llevado a que el nombre de Viterbo se destaque entre los primeros lugares a nivel departamental y nacional, como una cuna cultural que impulsa desde edades tempranas el desarrollo de sentidos de respeto, tolerancia, cooperación, apropiación y liderazgo, ligados a las actividades que desempeñan en sus ratos libres, que encaminan a que en el crecimiento se ratifiquen y potencien la continuidad de los procesos en la configuración de sus modos de ser y estar en el mundo hacia una perspectiva territorial para la sana convivencia, en términos de una paz imperfecta y compleja sobre un escenario como Viterbo, donde la cultura ha procurado por un legado cívico, que liga su acervo artístico con acciones pacifistas .

Sumado a esto, hay sobre todo una capacidad que se ha desarrollado y es el liderazgo, por eso los jóvenes de Viterbo a pesar de que no son muchos se apropian de su contexto porque no solo lo conocen sino que lo reinterpretan de acuerdo a las posibilidades que se inventan al cooperar ya sea con la institucionalidad para participar en una mesa juvenil o con el medio ambiente y el

campo, siendo conscientes que con su liderazgo pueden transmitir un mensaje de posibilidad para generar productividad desde lo local y a partir de lo que tienen a su alcance, un valor agregado que han ido adquiriendo en esa reproducción de sentidos que se inclinan por transforman y del que forjan su participación.

El joven más allá de la mesa de participación

En Viterbo los jóvenes se organizan a partir de la plataforma juvenil producto de la ley 1622 de 2013, la cual propende a establecer políticas públicas para garantizar, incentivar y fortalecer el reconocimiento del joven como un sujeto de derechos desde su concepción como ciudadano que de manera proactiva interviene en el desarrollo del municipio (Congreso de Colombia, 2013). El impacto que tienen estos espacios ha llevado a que el joven extraiga el concepto de <participar> de su noción democrática fuera del acto de votar o elegir, a resignificar el sentido de la misma en un escenario que implique estar dentro de, o formar parte de, para potenciar sus capacidades y provocar un cambio pero siendo crítico y cuestionando como en el caso del líder cultural, la gestión de los recursos naturales y que se preocupa por generar un mensaje. El compartir en espacios como la plataforma le permite a los jóvenes la deliberación, es decir, no solo convencer sino es escuchar y hacer uso de la palabra, que para ellos connota ese algo “que me hace aparecer” mientras el diálogo lo hace reconocerse a sí mismo y a otros para colectivizar fines.

Lo anterior se da gracias al momento de reflexión al que llega el joven luego de que ser consciente de su entorno, las condiciones que implica nacer en un territorio como Viterbo, y las diferencias que persisten entre lo que significa ser un adolescente que vive en la cabecera municipal a ser un adolescente que vive en las veredas aledañas, pues esto traza unos límites en el proyecto de vida del joven sobre lo que quiere, lo que debe y lo que necesita ser, en contraste con las oportunidades y las necesidades que se le presentan. Ello desencadena en el sujeto el cuestionar su rol y las acciones que emprende dentro de la comunidad, así, por ejemplo, los jóvenes que conforman la plataforma juvenil ven en su labor la capacidad de mediar entre sus pares y la institucionalidad para discutir sobre las problemáticas que embargan al joven, a la par pugnan por la reivindicación y la garantía de sus derechos, haciendo uso del diálogo como el camino para transformar su mundo, dado que es en la interacción con sus pares que el sujeto pone en común la conciencia de sí con la conciencia del otro, para la construcción de un mundo humanizado que se nutre de las experiencias vividas, es decir el diálogo es en esencia el camino que le permite al hombre producir su praxis, su acción para transformar su mundo y humanizarlo (Freire, 1973).

El joven líder de Viterbo va más allá de los mecanismos que le ofrece la institucionalidad, creando espacios propios donde agencia sus intereses con la oportunidad de suplir una necesidad ya sea propia o colectiva, ejemplo de ello fue la labor emprendida por los estudiantes del colegio El socorro que liderados por Laura Valentina, diseñaron un corredor ecológico y de avistamiento de la flora y fauna característica de la región, que además de ser un incentivo para el turismo, lograra captar la atención de organismos gubernamentales sobre la situación que atraviesa la

institución educativa frente a un posible cierre debido a la falta de recursos financieros que le permitan costear el transporte escolar a cientos de jóvenes que viven en la veredas aledañas y que a raíz de esta situación han tenido que dejar de estudiar (La Patria, 2019).

En eso consiste la acción dialógica como una labor del sujeto de hacer consciente al otro del porqué y el cómo de la realidad en la que está inmerso, para que su praxis produzca una verdadera transformación, pues sin esa consciencia crítica por parte de los interlocutores no podríamos hablar de que existan procesos efectivos de comunicación participativa, aquella que le permita al joven construir lazos de cooperación, colaboración y unidad que le lleve a desarrollar su capacidad de liderazgo.

Cooperación productiva

La institución educativa El Socorro constituye para nuestra investigación un punto de partida central como escenario que permite vislumbrar las diferencias que persisten entre el joven que vive en el área urbana y el joven que pertenece al área rural, a la par que deja entre ver las dificultades que se presentan en las instituciones rurales y lo que significa ser un estudiante en el agro. La particularidad que tiene esta institución parte del carácter agro-industrial y humanista, que introduce a su plan educativo la cultura del emprendimiento para la construcción de proyectos productivos en los grados décimo y once, que le permita al joven desarrollar ideas de

negocio que vinculen al campo en la creación de productos que aporten a la economía bajo la cooperación e incentiven la creación de redes cooperativas con los demás actores regionales.

Estos proyectos que son dirigidos por el SENA, buscan que el joven vincule su proyecto de vida al campo, para que comprenda que haciendo uso de recursos propios puede emprender una idea de negocio, pues como lo hemos resaltado en apartados previos, las oportunidades que tiene el joven de progresar son pocas tanto a nivel laboral como educativo, por lo que se ve forzado a migrar a la ciudad, de ahí que la mano de obra joven en el campo sea muy poca y el crecimiento económico municipal se estanque.

A razón de ello, la alcaldía resalta con persistencia la importancia que tienen estos proyectos productivos en el impulso y revitalización económica del municipio, no obstante, los jóvenes son más incrédulos y desconfiados hacia el proceso, que a pesar de tener impregnada su idea de negocio y emprendimiento, ellos mismos son conscientes que llevar su idea al plano de lo real no es tarea fácil, mucho menos si el apoyo del gobierno se queda en la enunciación de un discurso y no se lleva a la acción, lo que hace imposible que estos proyectos salgan de las cuatro paredes del aula escolar. Eso no significa que el joven abandone el proyecto, por el contrario, la creación de estos proyectos le ha permitido al joven reconciliarse con el campo, comenzar a valorar la labor del campesino y comprender el esfuerzo que implica proyectar una idea de negocio en el sector agro, de manera que se cuestione su proyecto de vida y comience por encaminar su acción para gestar y servir en un futuro en la transformación de su municipio.

De los procesos anteriormente enunciados encontramos que tienen en común una serie de características que permiten la discusión en torno a conformar una comunicación participativa, como se demuestra en el análisis de la información recolectada en campo, se evidencia una apuesta colectiva del joven por transformar las condiciones de su municipio, hacia una comprensión de la realidad social producto de la reflexión a la que llega tras subvertir su rol de espectador a un agente activo, que vincula sus intereses y proyecciones futuras al devenir comunitario, pues al ser consciente de su lugar en el mundo, ve en la participación el elemento propicio para ser gestor de su propio cambio, a la par que comprende el valor de construir lazos de cooperación del hacer colectivo, pues la experiencia que propicia esa transmisión cultural le ha enseñado que las propuestas de acción deben surgir de ese mundo social comunitario para que tengan un alcance a largo plazo (Gumucio, 2011).

Es así como la praxis que desarrollan los sujetos contribuye a la construcción categórica en la que se encuentra inmerso su hacer, dado que la comunicación participativa se nutre de la experiencia al no tener una definición clara o un modelo conciso (Gumucio, 2001), por ello que la investigación parta de comprender los elementos que propician el proceso comunicativo para resignificar estas propuestas de acción que atraviesan las dinámicas municipales en función de constatar cómo la conciencia reflexiva del sujeto permite en el generar el empoderamiento del mismo, a fin de ver en el poder la capacidad de transformar las condiciones del territorio en oportunidades que contribuyan a subsanar situaciones de inequidad y de violencia estructural que

persisten en Viterbo, por lo tanto hablamos de una comunicación participativa como una propuesta de cambio en sus primeras etapas, que ha comenzado por resignificar el sentido de la participación, como un escenario de reflexión para compartir y transmitir la experiencia vivencial que le permite un hacer pacífico que procure por el bienestar del otro. A su vez, el hacer no lo conciben como un proyecto individual, sino como una serie de acciones conjuntas que le permitan apropiarse de sus procesos y transformar las condiciones de su territorio, en la búsqueda de mejores oportunidades.

Por otra parte, es importante resaltar que la mayoría de estos procesos inician como propuestas gubernamentales, que responden a unas leyes y estatutos de gobernanza regional y nacional, no obstante la mayoría de los jóvenes que conforman ya sea la plataforma juvenil o la mesa de participación, han logrado apropiarse de los procesos para ocupar el papel de agentes y gestores de cambio de sus propias iniciativas que vinculan sus intereses e ideales, ello resulta a que de manera inconsciente formen lazos de colectividad con aquellos que conciben un mismo mundo social, lo que conlleva un mayor compromiso por parte del joven en sus propuestas de acción producto de la interacción e intercambio con el otro, esto se traduce así en una verdadera comunicación para la transformación y acción social, donde prima el proceso dialógico que determinará los contenidos de su praxis.

Sin embargo, esto difiere en algunos sectores del municipio, donde persiste un desinterés por el devenir municipal, pues al ser una propuesta de cambio social tan joven carece de un mayor

impacto que despierte el interés en el resto de la comunidad que no forma parte de los procesos participativos e institucionales, esto contrasta con la difusión comunicativa de los procesos, que para el grupo de investigación, tras el diagnóstico y el análisis de los recopilado en terreno sobre estas experiencias, necesitan de un mayor enriquecimiento en sus productos comunicativos que le permitan crear con la comunidad un mensaje que impacte en los modos de vida y que le haga cuestionar al habitante de Viterbo del porqué y del cómo de lo que acontece en su entorno, para que todos estos procesos que impliquen “la transformación pacífica de los conflictos, la satisfacción de necesidades o el desarrollo de capacidades, ocupen un mayor espacio personal, público y político posible.” (Muñoz & Jiménez, 2015, p.60).

5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Debido a que la comunicación participativa se destaca sobre todo por sus experiencias, esta se ha construido conceptualmente gracias a las prácticas de participación entorno a la comunicación, por eso para *PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN IMPERFECTA: UNA REFLEXIÓN DE LA COMUNICACIÓN PARTICIPATIVA EN LÍDERES JÓVENES DE VITERBO, CALDAS* es importante rescatar los acuerdos o diferencias con los estudios precedentes a este proyecto, antecedentes que han sido ya descritos en esta investigación.

El estado del arte sirvió a la investigación para construir el problema y establecer las primeras nociones sobre el mismo, sin embargo, a continuación se menciona los puntos investigativos en común y aquellos que por el contrario, hay debatir de acuerdo a los hallazgos aquí encontrados.

La investigación de Botero, P., Villareal, E., Santacoloma, J. & Valencia, C. (2011) en torno a La coordinadora Local de medios alternativos que se establece como una red de colectivos juveniles, no concuerda con el presente estudio al no situar su problema en los procesos de las acciones colectivas que los jóvenes generan, sino se concentra en los efectos de estas acciones y en la producción comunicativa, siendo este el común denominador en muchas de las investigaciones de comunicación, incluso esto constituye el imaginario de la la comunicación vista meramente como una herramienta o canal.

A lo largo del tiempo el rol del comunicador se ha reducido a “elaborar y dar forma a los mensajes: redactar el periódico, producir los audiovisuales, crear obras de teatro...”(Kaplún, 1985, p.103), es decir el quehacer de la comunicación ha sido apreciado, en su mayoría desde la labor instrumental dejando a un lado otras funciones u objetos mismos de comunicación como el retórico, semiótico, cibernético, psicoanalítico, fenomenológico, sociocultural, entre otros Craig (1999). Ahora bien, esta afirmación no pretende deslegitimar esas formas de hacer comunicación, de hecho la presente investigación en Viterbo evidencia que los productos de cualquier experiencia logran fortalecer la actividad de procesos comunicativos, sin embargo lo que se quiere expresar es que hay que ver la comunicación en la interacción como elemento que detona, propicia y facilita la participación, la organización, la socialización y sobre todo algo tan complejo como resaltan los estudios de paz, el hacer acuerdos.

En resumidas cuentas entender que en la investigación de la comunicación es tan relevante el canalizar la información y producir contenidos, como el mismo proceso pues transforma para lograr acuerdos y evidencia lógicas en las realidades cotidianas que se producen gracias a la interacción humana. A pesar de que la investigación citada dista de abordar la comunicación desde esta misma perspectiva- aun teniendo el mismo enfoque de comunicación popular-si concuerda en dar importancia a los diversos modos de comunicar a fin de organizar las acciones para visibilizar los hechos relevantes en una comunidad, además el saber comunicar también incide en la participación de más sujetos, algo que no es sólido entre los jóvenes líderes de Viterbo.

Por otro lado, la investigación de Botero, P., Villareal, E., Santacoloma, J.& Valencia, C coincide en que las nuevas generaciones influyen con expresiones artísticas para dar voz a su pensamiento crítico y se apropian con más facilidad de ellas, porque es mediante estas que irrumpen y comunican su participación. En el caso de *Procesos de transformación imperfecta: una reflexión de la comunicación participativa en líderes jóvenes de Viterbo, Caldas*, lenguajes como: los cuentos, la fotografía, la música y el baile, son formas de comunicar que reproducen los líderes de Viterbo para materializar sus sentires, lenguajes que tienen una significación y aportar de esa al acuerdo colectivo de trabajar colectivamente de acuerdo a lo que ellos consideran bien o dignamente y es desde esas formas que lo manifiestan.

Adicionalmente y pese a compartir el mismo enfoque como ya se mencionó, el ambiente en el que se estudian los procesos de comunicación son muy diferentes en ambas investigaciones,

siendo la esfera cotidiana la que interesa a esta investigación más allá de escenarios elaborados por los jóvenes, como lo es el caso de la Coordinadora Local de Medios Alternativos dado que se concibe que la verdadera incidencia y transformación surge de las acciones y procesos en el ambiente habitual y diario de los sujetos si son consciente de su acción e intervención.

En este punto, cabe mencionar que en Viterbo no se interpretan procesos de participación de los jóvenes en contraposición con algo, sino que esa misma participación es un acto de resistencia a los procesos hegemónicos porque resignifican a la comunicación en lo cotidiano al generar formas alternativas de regular los conflictos que se producen connaturalmente. Es así como en las actividades y diálogos en los que participan los líderes jóvenes de Viterbo se generan tensiones que hacen que se altere el orden establecido, pero sin la necesidad de ubicar una dualidad, “entre un bueno y un malo” contrario a la experiencia de Gómez, Villarreal, Alvarán & Valencia en la Coordinadora dado que la actuación de estos colectivos se centra en la contraposición a los medios nacionales tradicionales (RCN y Caracol) mientras que el estudio de los líderes está virtud del reconocimiento de la cooperación y no en la división.

En la mayoría de las investigaciones, las redes de cooperatividad son vistas como alianzas producto de la integración de diferentes interlocutores de una realidad que suscita escenarios donde todos los actores tienen validez y además donde se potencian capacidades individuales mediante el trabajo colaborativo en el cada sujeto pone su propio talento y disposición y así aprenden unos de otros ampliando la posibilidad de que la acción se ejecute de manera que satisfaga a todos.

PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN IMPERFECTA: UNA REFLEXIÓN DE LA COMUNICACIÓN PARTICIPATIVA EN LÍDERES JÓVENES DE VITERBO, CALDAS

contempla en el marco teórico, de acuerdo a Mario Kaplún, que la organización es un elemento constitutivo para que se den procesos más efectivos de comunicación participativa, en ese sentido se concierne con Arturo Pabón (2013) que los grupos juveniles carecen de un discurso colectivo y aquí se propone que la causa se debe a la falta de organización, primero, por no reconocer el valor de la comunicación para organizar los procesos que se desarrollan y así poder fortalecer los canales de encuentro con aquellos jóvenes que no estén vinculados con la plataforma.

En otras palabras, evidentemente, para el caso de Viterbo hace falta que los mismos líderes autogestionen la organización para que las acciones no pierdan efectividad, esto no refiere a la búsqueda de acciones perfectamente precisas y masivas sino que la falta de identidad colectiva y aquello que la compone: un discurso común, unos ideales establecidos y una imagen, provocan fallas en la organización, y esto a su vez altera el sentido de pertenencia del joven por su quehacer y por la red de la cual hace parte; en efecto esta falta de autogestión lleva a que los jóvenes funcionen de manera mecánica y respondan a lo ya predeterminado en la plataforma.

La anterior reflexión es con base en el encuentro con la comunidad y aunque no se alcanzó a contemplar el concepto discurso, si se hace importante establecer y recomendar a próximas investigaciones la inclusión de objetos de estudio retórico para estudiar a fondo los efectos de la organización, pues pese a que los líderes de Viterbo muestran toda la disposición por emprender

procesos de mejora y en sí, acciones para la comunidad, la falta de tener una identidad definida por ellos mismos altera a su vez la apropiación y el sentido de pertenencia del joven permitiendo que el orden sea establecido por la institucionalidad y esto interfiere en la sostenibilidad de los procesos de participación juveniles en el presente y futuro.

Respecto a la relación con lo institucional, es oportuno mencionar que el hecho de trabajar con jóvenes y valorar su contexto, en este caso el educativo y político, permitió al grupo de investigación reflexionar y generar una crítica frente a la misma institucionalidad, que aunque que posibilitan espacios como la mesa de participación juvenil no aporta integralmente a la construcción constante de nuevos valores y capacidades de las nuevas generaciones. En parte por el modelo educativo tradicional que hay a nivel nacional que no contempla la realidad actual y las necesidades de la sociedad; el modelo ignora también las subjetividades y capacidades diversas - no tradicionales- del sector que educan; en este punto se reconoce que en el caso de la institución rural El Socorro donde se ha implementado el enfoque agroindustrial, pero gracias a esfuerzos de actores claves como docentes, coordinadores juveniles, una praxis comunitaria y local en vista de que grupo de investigación, alcanzó a evidenciar que no hay continuidad y seguimiento por parte de la alcaldía al enfoque del colegio, pues la infraestructura está incompleta y los recursos que poseen son insuficientes.

Arturo Pabón en su investigación coincide con esta en que las organizaciones sociales clásicas carecen de mecanismos atractivos para una experiencia de comunicación participativa, al ser tradicionales y no reinventarse frente al nuevo funcionar del mundo y las sociedades, el joven

surge como sujeto con nuevas ideas y un desarrollo de las acciones, fresco, dinámico y abierto para que aún con sus diferencias todos los actores puedan participar, generando una comunicación horizontal y abierta que motiva los procesos de comunicación participativa.

En el caso de Viterbo la misma comunidad le permite a los jóvenes materializar sus ideas innovadoras, acercándose a diferentes actores y escenarios como ventaja por ser un municipio, es decir, un territorio pequeño que permite que los procesos sean inmediatos y que la interacción entre unos y otros sea eficiente, posibilitando el conocer e incidir en la realidad que afecta al otro, siendo altruistas entre sí, efecto que evidencia el empoderamiento de la comunidad y cómo resignifican una consciencia colectiva desde lo pacífico en lo cotidiano.

En este territorio local también se destaca que hay una evidente construcción comunitaria de la convivencia, sus habitantes coinciden en el buen trato, amabilidad y colaboración tanto a sus pares, como a los visitantes; efectivamente los testimonios y la experiencia del grupo de investigación durante el trabajo de campo, logró identificar que en la cotidianidad y cómo municipalidad, hay metas comunes para seguir en construcción de la paz y tranquilidad que vive la comunidad viterbeña.

Frente a las conclusiones en torno a la concepción del poder que maneja esta tesis, la investigación de Garcés & Acosta (2010), concuerda con que el poder presente en estas experiencias de participación juvenil, se construye de manera colectiva y que al poner en praxis -la reflexión y el hacer- junto a semejantes con los cuales el sujeto comparte no solo la realidad

sino la voluntad de mejorarla, todos los actores se forman y autogestionan para posteriormente actuar de manera más decidida, logrando transformar de alguna forma lo que se proponen.

Gracias al otro, el sujeto descubre que su poder individual, pero sobre todo que el poder colectivo, sí genera cambios dejando a un lado la idea de que solo hay un poder que sucede entre los interlocutores estatales o entre quienes poseen recursos económicos.

El trabajar en equipo y reconocer que la transformación no se da gracias a la acción individual, permite al joven reconocer el valor de participar sin protagonismos, que hay mérito en la simple oportunidad de actuar en esferas acordes a sus gustos y habilidades, pues le son propias. Se infiere entonces, que el poder pacifista comienza a florecer en las maneras propositivas y alternas de concebir y tratar el poder tradicional. Estas capacidades que se van descubriendo y germinan del proceso de comunicación en cada experiencia juvenil, como sucede en la investigación de Alvarado, S., Santacoloma, A., & Loaiza, J. (2011) y claramente en la presente, afectan el proceso de intervención de un contexto, si bien por el trabajo conjunto y el poder colectivo, también gracias a que en el proceso el joven conoce al otro y a través de él se reconoce a sí mismo, deduciendo que tanto en el como en el otro está lo necesario para que la paz medie sus vidas.

Producir autónomamente el empoderamiento pacifista, así como resalta el estudio de Delgado (2014) y esta investigación, logra dar inicio a otros procesos de transformación; concuerdan las dos investigaciones en que el diálogo y la acción son sucesos asociados y que la acción dialógica se presenta como el principal fundamento para la participación, pues los escenarios en los que

está presente se visibilizan como espacios de libre expresión y pensamiento, permitiendo toda horizontalidad en los procesos que se llevan a cabo.

Algo que llamó la atención al grupo de investigación, es cómo los actores en las diversas experiencias de comunicación participativa, y más aún en la presente de los líderes juveniles viterbeños, funcionan en torno a líneas de trabajo que ellos mismos eligen desde sus gustos y que por ser generales son transversales a todas las situaciones o contextos: línea ambiental, social, política y cultural.

Para esta investigación, después de confirmar y sustentar que es en la cotidianidad de una comunidad donde se generan experiencias auténticas de comunicación participativa entre los actores, generando redes de cooperación, destacando las capacidades que los actores descubren y ratifican y sobre todo reconociendo que existe un legado local que valida estos procesos de participación, es claro que el empoderamiento pacifista puede surgir de estos procesos que se dan en la comunicación participativa protagonizada por poblaciones jóvenes que buscan alterar su realidad.

La investigación encuentra que la comunicación cobra significado en cuanto es la herramienta que moviliza acciones y recursos para lograr la transformación, también es gracias a este resultado, que se demuestra que el comunicador social tiene diverso terreno para intervenir como investigador y mediador del progreso colectivo, los procesos comunicativos son transversales a todo funcionar e interactuar humano y se presentan en múltiples, por no decir todas, las

comunidades; así como el accionar de Viterbo y sus jóvenes está en constante construcción de acciones pacíficas que la gente ya tiene interiorizadas, en otros municipios debe haber más de una experiencia significativa que suma al obrar constante de la paz imperfecta en Colombia.

En esta experiencia el grupo de investigación identificó un proceso en el que la generación adulta aún cuando vivió la época violenta de Viterbo, se propuso vivir el día a día entorno a la sana convivencia, representada y transmitida en espacios y hábitos para que especialmente los jóvenes se formen como individuos y comunidad con intereses que fortalezcan este propósito municipal; los ejercicios que CAMELOC ofrece a todos los habitantes, se determinan como procesos simbólicos que reproducidos que reinterpretar los actuales procesos de comunicación que suceden en Viterbo y que permitan resignificar una interacción desde la paz en construcción que se traducen en acciones como elaborar una insignia de paz, un saludo emblemático, un escudo y otros gestos que solo suceden en ese lugar, representan de manera simbólica la amabilidad y armonía que quieren manifestar y compartir los viterbeños; estas expresiones representan otras formas de comunicación no verbal, muy afines con la cultura colombiana proclive al contacto físico y la corporalidad al “nuestras interacciones diarias con otros dependen en gran medida de la pre-existencia, los patrones culturales compartidos y las estructuras sociales” (Craig, 1999)

El proceso de comunicación entendido como un intercambio dinámico de inquietudes, propuestas y reflexiones acontece en la plataforma de participación juvenil; cuando este espacio se vuelve importante para los jóvenes y reconocen el valor que tiene lo que allí sucede,

experimentan la emoción de pertenecer a un proyecto colectivo e inicia el proceso de examinar y cuestionar lo que antes su ingenuidad e indiferencia no les permitía; esa capacidad de comprensión más madura sobre su realidad, también les permite pensar en el proyecto de vida individual, ya que al rodearse de diversos interlocutores, con otras condiciones y capacidades, les propicia cuestionarse a sí mismos y su futuro. Esa comprensión también da paso a descubrir su competencia para el liderazgo, pues ahora que se sienten reflexivos y críticos, quieren incentivar esas capacidades en sus pares y convocarlos a ser parte de las ideas que ellos proponen.

Finalmente, definimos que la manera en que se entiende la resignificación de los procesos: es que los jóvenes son capaces de subvertir sentidos de una participación tradicional contemplada al considerar resignificar una participación dentro y fuera de los espacio que brinda la institucionalidad que en primera instancia infieren de manera inconsciente en el joven la capacidad de gestionar la continuidad de estos procesos, a fin de desplegar sus capacidades para generar oportunidades que suplan las necesidades que demandan tanto su entorno colectivo e individual. De igual forma, los jóvenes al ser conscientes de las inhibiciones a las que está sometido por las condiciones de su entorno, comprende el valor de la acción colectiva que implica no solo proclamar o promulgar por unos derechos o procesos, sino a su vez resignificar espacios que le permitan desarrollar su proyecto de vida, entendiendo que el bienestar del otro implica el bienestar propio, en una cadena que reivindica el lugar que ocupa.

6. BIBLIOGRAFÍA

Aguirre, R. (2017). La cultura como mediadora de paz en el municipio de Viterbo Caldas.

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD. (Tesis). Recuperado de

<https://stadium.unad.edu.co/preview/UNAD.php?url=/bitstream/10596/18514/1/9994641.pdf>

Alcaldía Mayor de Tunja. (2017, junio 14). Jóvenes, activistas y líderes conformaron la plataforma juvenil de Tunja. Recuperado de

<http://www.tunja-boyaca.gov.co/noticias/jovenes-activistas-y-lideres-conformaron-la-plataforma>

Alcaldía Municipal de Quibdó. (2017). INFORME DE GESTIÓN PARA RENDICIÓN DE CUENTAS 2017. Recuperado de

<http://www.quibdo-choco.gov.co/Conectividad/RendiciondeCuentas/Informe%20Rendici%C3%B3n%20de%20Cuenta%20Vigencia%20II%202017%20Coordinaci%C3%B3n%20Juventud.pdf>

Alvarado, L., & García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. Sapiens: Revista Universitaria de Investigación, (9), (pp. 187-202).

Alvarado, S., Santacoloma, A. & Loaiza, J. (2011). Programa Niños, Niñas y Jóvenes Constructores y Constructoras de Paz: una experiencia de acción desde la socialización y la

subjetividad política. Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud alianza de la Universidad de Manizales y el CINDE.

Álvarez, C. (2011). Técnicas e instrumentos para la recolección de la información. En Álvarez, C. Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa Guía Didáctica (pp. 132-148)

Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política del Cinep. (2010). Panorama Nacional de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia. Noche y Niebla, 41.

Barreto, M. (2016). *Laboratorios de paz en territorios de violencia (s): ¿abriendo caminos para la paz positiva en Colombia?*. Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano.

Beltrán, L. (2011). Adiós a Aristóteles: la comunicación “horizontal”. Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación, (7).

Bourdieu, P. (1990). Structures, habitus, practices. In Bourdieu, P. The logic of practice (pp. 52-65). Stanford: Stanford University Press.

Botero, P., Villareal, E., Santacoloma, J & Valencia, C. (2011). Resistencias estéticas y políticas: experiencias de comunicación alternativa. En *Experiencias alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia*. (pp. 62-90). Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud.

Cardona, L. (2019, junio 14). El amor por el campo desde la cooperación productiva. (C. Grupo de investigación: Procesos de transformación imperfecta: una reflexión de la comunicación participativa en líderes jóvenes de Viterbo, Entrevistador)

CONCEJO MUNICIPAL. (2016, junio 4). ACUERDO No 007 DE: 4 JUNIO DE 2016.

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS: Plan de Desarrollo Municipal 2016-2019. "Un Cambio Para Vivir Mejor". Manizales, Colombia.

Congreso de Colombia, 2013 de 29 de abril. *LEY ESTATUTARIA 1622 DE 2013 (Abril 29) Por medio de la cual se expide el estatuto de ciudadanía juvenil y se dictan otras disposiciones.*

Diario Oficial, núm 48776, de 29 de abril de 2013, pp. 1-21. Recuerado de https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=52971

Craig, R. (1999). Communication theory as a field. *Communication theory*, 9(2), 119-161.

Delgado, E. (2014). *Empoderamiento pacifista de experiencias comunitarias locales en Colombia (1971-2013)*. (Tesis doctoral). Madrid: Universidad de Granada.

Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH. (2014). *Culturas de Paz como enfoque en la Cooperación Alemana*. Bogotá: Cercapaz.

Escobar, W. (2019, junio 11). Mesas de participación y acción política fundamentos y lineamientos institucionales de Viterbo. (C. Grupo de investigación: Procesos de transformación imperfecta: una reflexión de la comunicación participativa en líderes jóvenes de Viterbo, Entrevistador)

Estudiantes de grado once de la Institución Educativa El Socorro. (2019) [focus group grabado por C. Grupo de investigación: Procesos de transformación imperfecta: una reflexión de la comunicación participativa en líderes jóvenes de Viterbo]. Caldas, Viterbo, Colombia.

Fisas, V. (1998). Cultura de paz y gestión de conflictos. *Bogotá. Icaria.*

Freire, P. (2005). Teoría de la acción dialógica. En Freire, P. *Pedagogía del oprimido.* (pp. 159-242). Uruguay: Siglo XXI Editores.

Galtung, J. (2004). Método transcend. En Galtung, J. *Trascender y transformar una introducción al trabajo de conflictos.* Puebla: Fernando Montiel T.

Garcés, L. & Acosta, G. (2010). Ámbitos y escenarios de participación política juvenil en Medellín. *Anagramas Rumbos y Sentidos de la Comunicación*, 8 (16), (pp.15-31).

Gonzalez, C. A. (2017). *De la violencia al paraíso.* Pereira: GAMMA. S.A.S.

Grajales, S. M. (14 de Junio de 2019). El campo en relación con la educación y preservación ambiental como motor de empoderamiento pacifista. (C. Grupo de investigación: Procesos de transformación imperfecta: una reflexión de la comunicación participativa en líderes jóvenes de Viterbo, Entrevistador)

Grupo de investigación: procesos de transformación imperfecta: una reflexión de la comunicación participativa en Líderes jóvenes de Viterbo, C. (2019). *Viterbo un espacio de encuentro entre el diálogo y lo saberes de la experiencia participante.*

Guber, R. (2001). La etnografía: método, campo y reflexividad. Bogotá: Grupo Editorial NORMA.

Gumucio, A. (2001). Haciendo olas Historias de comunicación participativa para el cambio. New York: The Rockefeller Foundation.

Gumucio, A. (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. *Signo y pensamiento*, 30(58), (pp.26-39).

Hopenhayn, M. (2004, septiembre 20). Participación Juvenil y Política Pública: un modelo para armar. Recuperado de http://www.alapop.org/alap/images/PDF/ALAP2004_409.pdf

Jaramillo, N. (2011). Pedagogía crítica, acción dialógica y democracia participativa. *Postconvencionales: Ética, Universidad, Democracia*, (3), 64-81.

Kaplún, G. (2007). La comunicación comunitaria. En Fundación Telefónica. Anuario de medios, *informe 3*. (pp. 311-320). Madrid: Centro editorial PDA, S.L.

Kaplún, M., & García, M. (1985). El comunicador popular. Quito: Ciespal.

La Patria. (2019). *El Socorro, colegio de Viterbo, tiene sendero ecológico*. La Patria. Recuperado de <https://www.lapatria.com/educacion/el-socorro-colegio-de-viterbo-tiene-sendero-ecologico-449459>

La Patria. (2019). *Infraestructura, el talón de aquiles en Viterbo*. La Patria. Recuerado de <https://www.lapatria.com/caldas/infraestructura-el-talon-de-aquiles-en-viterbo-429265>

Laverde, G. (junio 11 de 2019). Herramientas y experiencias de comunicación desde el concejo municipal. (Grupo de investigación: Procesos de transformación imperfecta: una reflexión de la comunicación participativa en líderes jóvenes de Viterbo, Entrevistador).

López, N. (11 de junio de 2019). Conociendo a CAMELOC. (Grupo de investigación: Procesos de transformación imperfecta: una reflexión de la comunicación participativa en líderes jóvenes de Viterbo, Entrevistador).

Maldonado, G. (12 de Junio de 2019). El papel de joven como mediador de sus procesos. (G. d. Viterbo, Entrevistador)

Marín, I. (13 de Junio de 2019). Liderazgo en la plataforma juvenil de Viterbo: productividad y paz. (C. Grupo de investigación: Procesos de transformación imperfecta: una reflexión de la comunicación participativa en líderes jóvenes de Viterbo, Entrevistador)

Miguélez, M. (2005, diciembre 12). El método etnográfico de investigación. Recuperado de https://www.uis.edu.co/webUIS/es/investigacionExtension/comiteEtica/normatividad/documentos/normatividadInvestigacionenSeresHumanos/13_Investigacionetnografica.pdf

Monje, A. (2011). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Neiva: Universidad Surcolombiana.

Muñoz, F., & López, M. (Octubre, 2000). El poder pacifista. Trabajo presentado en I Jornadas de Investigación para la Paz, Barcelona, España.

Muñoz, F. (2001). La paz imperfecta ante un universo en conflicto. En Muñoz, F. La paz imperfecta (pp.21-66).

Muñoz, F., Herrera, J., Molina, B., & Sánchez, S. (2005). Investigación de la Paz y los Derechos Humanos desde Andalucía. Granada: Universidad de Granada.

Muñoz, F., & Jiménez, J. (2015). Paz imperfecta y empoderamiento pacifista. En Cabello, P. & Moreno, J. Diversas miradas Un mismo sentir: Comunicación, Ciudadanía y Paz como retos del siglo XXI (pp. 49-66)

Muñoz, F., & Martínez, C. Los habitus de la paz imperfecta. En Muñoz, F. & Bolaños, J. (eds.) Los habitus de la paz: teorías y prácticas de la paz imperfecta. (pp. 37-64). Granada: Universidad de Granada.

Ortiz. (2015). Enfoques y métodos de la investigación en las ciencias sociales y humanas. Ediciones de la U. Bogotá, Colombia.

Pabón, A. (2013). Colectivos juveniles como formas participativas de construcción de ciudadanía activa. *Encuentros*, 11(2), 169-180. *Paz como enfoque en la Cooperación Alemana*. Bogotá: Cercapaz.

Prensa Con-Vivamos. (2017, Diciembre 22). Mesa de Juventud de la Comuna Uno Popular. Recuperado de <http://www.convivamos.org/web25w/?p=839>

Restrepo, E. (11 de Junio de 2019). La lectura un mundo para el cambio. (C. Grupo de investigación: procesos de transformación: una reflexión de la comunicación participativa en líderes jóvenes de Viterbo, Entrevistador)

Reyes, F. (2008). Línea activa de investigación: *comunicación y paz*. Bogotá. Universidad Santo Tomás.

Ruiz, E. (2005). Medios de comunicación y democracia. Bogotá: Editorial Norma.

Sandoval, E. (2015). Empoderamiento pacifista para otros mundos posibles. *Revista de Paz y Conflictos*, 8(2), 75-95.

Santoro, P. (2003). El momento etnográfico: Giddens, Garfinkel y los problemas de la etnosociología. *Reis*, (pp.239-255).

Torrico, E. (2004). Periodos y abordajes en la teoría de la comunicación. En Torrico, E. *Abordajes y periodos de la teoría de la comunicación*. (pp. 93-129). Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Valencia, G. & Montoya, Á. (2010). Ámbitos y escenarios de participación política juvenil en Medellín. *Anagramas Rumbos y Sentidos de la Comunicación*, 8(16), (pp.15-31).

7. ANEXOS

Anexo 1. RAE Pedagogía crítica, acción dialógica y democracia participativa.

https://drive.google.com/open?id=187gx1I8TrJTc8aw_vH8BOSmNp0v-SKuI

Anexo 2. RAE Colectivos juveniles como formas participativas de construcción de ciudadanía activa.

https://drive.google.com/open?id=1mD_jJyeolo3Zn43L6ApRG_ibmazrs_AW

Anexo 3. RAE Ámbitos y escenarios de participación política juvenil en Medellín. *Anagramas Rumbos y Sentidos de la Comunicación*.

<https://drive.google.com/open?id=1ovThl-eC017i5g00AT6d2U6ZBeV2-meJ>

Anexo 4. RAE Programa Niños, Niñas y Jóvenes Constructores y Constructoras de Paz: una experiencia de acción desde la socialización y la subjetividad política. Manizales, Colombia:

Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud alianza de la Universidad de Manizales y el CINDE.

https://drive.google.com/open?id=1WzjiOgRQi1bD0BbATYAjOrlP0Its4O3_

Anexo 5. RAE Empoderamiento pacifista de experiencias comunitarias locales en Colombia.

<https://drive.google.com/open?id=1vMPB9Ce8mtlwGOfMYn3lz3CZA8Q2sQfb>

Anexo 6. RAE Resistencias estéticas y políticas: experiencias de comunicación alternativa.

<https://drive.google.com/open?id=1FBTHtF717NPMfHtKSIv79X2yJxNCJMxR>

Anexo 7. DIARIO DE CAMPO Viterbo un espacio de encuentro entre el diálogo y lo saberes de la experiencia participante.

https://drive.google.com/open?id=1x1Q3eBaK1b2Ky0QYKewSpCC2iflDjzMqXOeWt67XA_I

Anexo 8. FOCUS GROUP #1 Exploración- contextos de paz y quehacer pacífico juvenil.

<https://drive.google.com/open?id=1HAdNck47V6EMuYszi3bO2fRfzsKFIK5>

Anexo 9. Entrevista a Sandra Grajales. El campo en relación con la educación y preservación ambiental como motor de empoderamiento pacifista.

https://drive.google.com/open?id=1L_7tWxi76JQSkSR2bca4CIKLvYdRAvhd

Anexo 10. Entrevista a Wilson Escobar. Mesas de participación y acción política fundamentos y lineamientos institucionales de Viterbo.

https://drive.google.com/open?id=1CMO7_FG5Xg7FDOUS3R-FOM5O_CsvDIhP

Anexo 11. Entrevista a Luis Eduardo Cardona. El amor por el campo desde la cooperación productiva.

<https://drive.google.com/open?id=1EjLFmZjp9b9sq9ufh5t5nqYOU7o3pO1KLDEfaR7QbRs>

Anexo 12. Entrevista a Gustavo Maldonado. El papel de joven como mediador de sus procesos.

https://drive.google.com/open?id=1yIfIlaFC_bpyFz2VMFaVo50rAuJd-VHZtMMjSjGoNy8

Anexo 13. Entrevista a Nelson López. Conociendo a CAMELOC.

<https://drive.google.com/open?id=1oI0aNMTp-1IE4iQYCsA-2MJY9EOm2oVUHGhsnthgaag>

Anexo 14. Entrevista a Gloria Laverde. Herramientas y experiencias de comunicación desde el concejo municipal.

https://drive.google.com/open?id=1HJE-xB99UuxwRXVwJU_OJ-pVc76nl3lC

Anexo 15. Entrevista a Eliana Restrepo. La lectura un mundo para el cambio.

https://drive.google.com/open?id=1dM2yoke7_sKbGg4ybiQQpoK_WkjhZ_jfGyty_lmlxtE

Anexo 16. Entrevista a Isaac Marín. Liderazgo en la plataforma juvenil de Viterbo: productividad y paz.

<https://drive.google.com/open?id=1G9qxn2XmgDe5asR0G-urskyZgb1AltBL>

Anexo 17. Fichas de lectura #1 Marco Referencial.

<https://drive.google.com/open?id=1L5owqjbpWJPBIqi1PWzFyENqvMHI20YK>

Anexo 18. Fichas de lectura #2 Marco Referencial.

<https://drive.google.com/open?id=1YDHVJ61cpoxT5XA26i-puPL9d5Rtb5-6>

Anexo 19. Informe Octavo Semestre.

<https://drive.google.com/open?id=1vu-FVGv9biPiGUL39KAVruEpmxzdWxIO>

Anexo 20. Infografía producto comunicativo Octavo semestre.

https://drive.google.com/open?id=1b8us9ts_HRAJG0Gz0N5p4A28llgmCYpv

Anexo 21. Material audiovisual. Trabajo de campo en Viterbo, Caldas.

https://drive.google.com/open?id=1eun4A9xIw-l8V2xAZf5Bhh6lKH84Df_S

Anexo 22. Matriz de análisis de comunicación participativa y paz imperfecta.

https://drive.google.com/open?id=1qdvIRe4EGoryOIE5w_1rOKtqsjU7ncj-kavX1fnsUPk